Ignacio González Bozzolasco

La encrucijada del cambio

Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo



Ignacio González Bozzolasco
La encrucijada del cambio
Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo




El análisis del cambio político vivido entre 2008 y 2012 en el Paraguay, así como se describe en las páginas a continuación, es sin duda alguna una novedad en nuestras Ciencias Sociales. Tan novedosa quizá como el cambio político en sí mismo. En este sentido, el lector tiene en sus manos una interesante aproximación a ese cambio, tal como se viviera en nuestro país en algunos de sus acontecimientos clave. La comprensión de tal proceso, confiamos, encontrará elementos válidos en las páginas que siguen, de modo tal a proponer desde ellas nuevas herramientas para el debate político en el Paraguay de nuestro tiempo.

M. L.

Ignacio González Bozzolasco

La encrucijada del cambio

Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo





Ignacio González Bozzolasco

La encrucijada del cambio

Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo







Novapolis
Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos
www.novapolis.pyglobal.com

Arandurã Editorial
Telefax (595 21) 214 295
www.arandura.pyglobal.com
e-mail: arandura@hotmail.com

Diseño: Cecilia Rivarola
Impreso en Arandurã Editorial

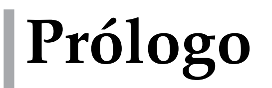
Edición de 1.000 ejemplares
Junio 2013
Queda hecho el depósito que establece la ley

ISBN 978-99967-20-68-0



Para Deisy

ÍNDICE



Prólogo

El Gobierno de Fernando Lugo (2008-2012) ha representado, sin duda alguna, un hito importante en la historia política e institucional del Paraguay democrático, sea porque ha visto caer al Partido Colorado del poder por primera vez después de más de sesenta años, sea porque por segunda vez en la historia del país (la primera fue en el 1936) ha visto hacerse con la presidencia de la república a una propuesta política diferente, tanto al coloradismo como al liberalismo.

Pero, además de todo esto, el Gobierno de Fernando Lugo también quedará marcado en la historia política del Paraguay por la manera en la cual ha caído; es decir, a través de una acción revanchista e ilegal de élites de poder político y económico que no podían soportar que el Paraguay tomara un camino diferente a aquello del bipartidismo "aparente" pero "ideológicamente" coincidente, que ellos mismos impusieron al país a final del siglo XIX.

A pesar de esto, y frente a la importancia que ha representado y representará en el futuro este periodo de la historia del país, hay que señalar el cómo las Ciencias Sociales paraguayas están prestando una atención muy limitada a lo que han sido los acontecimientos

de este cuadrienio (al contrario, por ejemplo, de cuanto ha ocurrido en Universidades del exterior, donde se han producido muchos materiales académicos e importantes publicaciones al respecto), dejando en este sentido un enorme vacío que muy pocos, parece, se atreven a querer llenar.

Debido a esto, no podemos más que alegrarnos de que Ignacio González Bozzolasco, a diferencia de muchos de sus colegas en las Universidades públicas y privadas del país, haya buscado reflexionar desde su condición de académico acerca de ese periodo tan importante de nuestra historia reciente, haciéndolo además en paralelo a sus principales momentos clave; y, lo que es más importante, ha puesto estas reflexiones sobre el papel, presentando con método algunas disquisiciones que ofrecen cierta luz sobre unos acontecimientos que muchas veces se nos presentan como caóticos y francamente incomprensibles.

Los artículos que aquí se presentan de manera conjunta han sido elaborados entre 2009 y 2012, y publicados en varias revistas especializadas de nuestro medio y del exterior; en ellos se analizaba la coyuntura política nacional del Paraguay en el momento mismo en que los acontecimientos tenían lugar. Así que en estas páginas, artículos nacidos para explicar momentos claves de un proceso en pleno desarrollo han sido finalmente reunidos para darnos una visión conjunta y sistemática de lo que han sido los acontecimientos de este cuadrienio.

Y el hecho de que estos textos hayan sido escritos en el desarrollo mismo de los acontecimientos que narran analíticamente, aporta un valor adjunto esencial y no secundario a esta publicación; esto en cuanto a que nos ayuda a comprender el desarrollo del proceso

histórico que se ha vivido en el país en esos cuatro años, paso a paso, y sin poder prever lo que ocurriría posteriormente, dando de esta manera al trabajo realizado una frescura y honestidad intelectual muy superior a lo que hubiéramos podido obtener de un análisis realizado integralmente al completarse el proceso estudiado.

Además de esto, hay que subrayar cómo el valor de los escritos de Ignacio González Bozzolasco se explicita también en la manera en que las situaciones descritas están enfocadas, superando la mirada circunscripta al individuo, tan presente aún en nuestras Ciencias Sociales, para abordar los hechos sociales desde una perspectiva mucho más estructural; perspectiva ésta que permite un abordaje más profundo de los acontecimientos, desechando la apariencia somera por la esencia.

El análisis del cambio político vivido entre 2008 y 2012 en el Paraguay, así como se describe en las páginas a continuación, es sin duda alguna una novedad en nuestras Ciencias Sociales. Tan novedosa quizá como el cambio político en sí mismo. En este sentido, el lector tiene en sus manos una interesante aproximación a ese cambio, tal como se viviera en nuestro país en algunos de sus acontecimientos clave. La comprensión de tal proceso, confiamos, encontrará elementos válidos en las páginas que siguen, de modo tal a proponer desde ellas nuevas herramientas para el debate político en el Paraguay de nuestro tiempo.

Marcello Lachi



Introducción

El cambio de signo político en el gobierno del Paraguay, como resultado de la contienda electoral del 20 de abril de 2008, suscitó una gran expectativa en una sociedad que no veía situaciones semejantes en más de medio siglo de historia. Pero lo extraordinario de la situación resaltaba aún más si se consideraba el hecho que, meses después, el 15 de agosto del mismo año, ocurriría en el país el primer traspaso de mando de un signo político a otro sin mediaciones violentas, sino a través de los conductos institucionales establecidos por la Constitución paraguaya.

Pero este gobierno sufrió un abrupto corte el 22 de junio de 2012, tras un forzado juicio político fruto de una gran componenda de los sectores más conservadores de la sociedad paraguaya representados en el Parlamento. Este golpe de Estado *sui generis* logró poner fin a un gobierno que, para amplios sectores de la sociedad paraguaya, albergaba las esperanzas de un cambio.

Aunque sin definiciones claras, polisémico en extremo, el término «cambio» significó el rechazo al *statu quo* vigente en el Paraguay. Y el «proceso de cambio», muchas veces sin rumbos ni pasos claros,

hacía referencia al camino por el cual debía transitar el Paraguay para alejarse de un pasado de desigualdades profundas, pobreza, explotación y miseria. El golpe de junio representó el truncamiento de este proceso de cambio político y social tan enunciado, o cuanto menos su pausa. Fruto de ataques reaccionarios, como de errores profundos y repetidos, el intrincado camino emprendido por el gobierno surgido bajo la bandera del cambio parecería haber llevado a dicha proclama hacia una encrucijada, en la cual todavía no se avizoran salidas claras rumbo a la senda de la participación ciudadana, la equidad y la superación de la pobreza en Paraguay.

A primera vista, el gran actor de este proceso era sin dudas el candidato presidencial triunfador, el ex obispo Fernando Lugo Méndez. Las peculiaridades que envolvían al hecho de que un alto exponente de la Iglesia Católica se involucrara en política y lograra lo que hasta hacía poco tiempo parecía inverosímil en la tradicional escena política paraguaya, velaron en cierta forma la primacía de miradas y análisis más amplias en lo que a la perspectiva histórica y estructural se refiere. Así, modelos de sociedad, estructuras políticas y económicas fueron por momentos dimensiones relegadas en favor de miradas atentas a las personalidades, carismas, capacidades y demás características de la personalidad ahora a la cabeza del gobierno del Paraguay.

Los escritos que se presentan a continuación fueron elaborados con la intención de superar, o cuanto menos desafiar, estas últimas miradas. Escritos entre el 2009 y el 2012, no pretenden ser más que un esfuerzo analítico en la búsqueda de dar luz sobre una realidad que se presentaba confusa y esquiva. Muchas de las reflexiones e hipótesis que los mismos presentan fueron el fruto de discusiones, reflexiones y debates en las aulas de posgrado de la Facultad La-

tinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede de Paraguay. Este espacio permitió generar un ambiente académico y reflexivo valioso, muy poco común en una sociedad que todavía ve con irrelevancia el desarrollo de las ciencias sociales y su institucionalización en ámbitos académicos consolidados en la producción de conocimiento.

Todos los trabajos fueron ya publicados en formato de artículo en diferentes revistas especializadas. La intención de la presente publicación que el lector tiene en sus manos es ofrecer una edición conjunta de los mismos, mejorando algunos detalles de forma pero cuidando siempre el no modificar los planteamientos originales, más allá de que pudieran despertar en el autor nuevas reflexiones, ideas para la reelaboración e incluso dudas en la actualidad. La intención es ofrecer aquello que fue elaborado entonces, conservando lo fundamental.

El primer texto, *¿Bonapartismo a la paraguaya?*, escrito a inicios de 2009, presenta una reflexión del régimen stronista y la transición a la democracia a partir de las categorías de Bonapartismo o Cesarismo, considerando la existencia de determinados actores políticos desempeñando (o al menos intentándolo) el rol de árbitros en la escena política local a lo largo del periodo señalado.

El segundo texto, escrito a finales de 2009 y presentado con el título *La lucha por la superación del Estado Oligárquico*, ofrece un análisis de las dificultades y condiciones heredadas por el gobierno de Fernando Lugo, evidenciadas a un año y medio de gobierno. El análisis pretende desarrollar una mirada de alcance amplio, colocando al gobierno analizado en una mirada de alcance más estructural,

observando así los condicionamientos históricos con los cuales el mismo se confronta.

El tercer texto, *Gobernabilidad y medios de comunicación*, escrito a mediados de 2010, propone analizar el papel de los medios comerciales de comunicación en cuanto que actores políticos. Esta perspectiva de análisis llevaría a reconsiderar el rol de los medios como simples transmisores de la información, mediando entre el suceso informado y la sociedad civil, para comprenderlos como actores políticos que accionan en la coyuntura y que terminan influenciando la construcción –o debilitamiento– de la gobernabilidad.

El último texto, escrito a mediados de 2012, se propone analizar el golpe de Estado acontecido en junio de ese año en contra del entonces presidente Fernando Lugo. Bajo el título *Oligarquía y reacción conservadora: elementos para una interpretación del golpe parlamentario*, el artículo coloca a la crisis suscitada en esa coyuntura como manifestación de las reacciones de sectores oligárquicos ante un proceso que, aunque contradictorio, iniciaba acciones tendientes a una mayor democratización de la sociedad.

Finalmente, no quisiéramos cerrar estas líneas sin agradecer a todas las personas que de manera desinteresada han ofrecido sus opiniones y críticas a los trabajos aquí presentados, tanto antes como después de sus primeras publicaciones. También quisiéramos agradecer a los editores que propusieron una reedición revisada de los textos con el objeto de ofrecerlos al lector en forma conjunta.

Lambaré, abril de 2013.-

¿Bonapartismo a la paraguaya?

*"Bonaparte quisiera aparecer como el bienhechor patriarcal de todas las clases. Pero no puede dar nada a una sin quitárselo a la otra".**

Carlos Marx

* MARX, Carlos, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Fundación Federico Engels, Madrid, 2003, p. 115.

Resulta poco común, en el debate de las ciencias sociales en Paraguay, hacer uso de conceptos y análisis provenientes de una escuela teórica como la marxista, tan relevante para toda la teoría social, pero tan marginada en nuestros ámbitos científicos y académicos.

Partiendo de esta afirmación, podríamos concluir que intentar analizar la actualidad política nacional y sus prolegómenos a partir de categorías provenientes de este paradigma científico es un desafío doblemente intrépido, considerando que la misma presenta elementos de elevada complejidad en comparación a los procesos recientemente vividos por nuestro país.

Asumiendo el desafío planteado, nos proponemos aquí ensayar algunos puntos de análisis e interrogantes partiendo del concepto de *Bonapartismo* (denominado también *Cesarismo* por algunos teóricos del marxismo), una de las categorías más relevantes desarrolladas por la teoría marxista en el campo de las ciencias políticas. A partir de la misma, trataremos de reflexionar acerca de la compleja realidad política de nuestro país: un sistema bipartidista con largos periodos de hegemonía política de cada uno de los partidos que

lo componen, una reciente dictadura militar extendida a lo largo de 35 años, el reciente final de 60 años de hegemonía política del Partido Colorado y el surgimiento de un obispo ligado a luchas populares del campo como eje articulador de las fuerzas políticas triunfantes en las últimas elecciones nacionales.

Sin ánimo de cerrar ninguna discusión ni ofrecer respuestas concluyentes buscaremos, a la luz de las mencionadas categorías de análisis político, ofrecer una mirada diferente a la usualmente realizada por las ciencias políticas locales; además de presentar nuevas interrogantes y desafíos para una aprehensión más profunda de la misma.

1. Bonapartismo, Cesarismo y arbitraje

Los principales elementos que forman parte de las reflexiones sobre el Bonapartismo, por parte de Carlos Marx, son estudiados en dos de sus obras de análisis histórico más conocidas: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*[1] y *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*[2].

1 Este trabajo es el resultado de los análisis de coyuntura política realizados por Marx en el periodo de 1848 a 1850. En base a estos análisis Marx escribió varios artículos en serie, todos bajo el mismo título: *De 1848 a 1849*. Los mismos fueron publicados en una revista dirigida por él, llamada La Nueva Gaceta Renana. En el año 1895, luego de la muerte de Marx, su compañero y amigo Federico Engels publicó todos los artículos en conjunto (adhiriéndole uno más que había quedado sin publicar), bajo el título de *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. En estos artículos Marx analiza los actores en pugna, sus intereses y la correlación de fuerzas existente entre los mismos, ofreciendo una descripción muy completa del periodo analizado. Según lo planteado por varios autores, estos artículos sirvieron como base para la elaboración de *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte.*

2 Fue escrito por Carlos Marx entre los meses de diciembre de 1851 y marzo de 1852, y consiste en el desarrollo de un análisis de coyuntura del proceso político revolucionario francés entre los años 1848 y 1852. Abarca los periodos de la caída de la monarquía de Luis Felipe (1848), la instauración de la II República y el Golpe de Estado que conduciría a la reinstauración del Imperio bajo el mando de Luis Bonaparte (más tarde autonombrado Napoleón III). En este trabajo Marx desarrolla de manera implícita una polémica con dos obras que abordan el mismo tema pero desde perspectivas diferentes: *Napoleón le Petit* de

Si bien, en tales obras este autor no utiliza el término Bonapartismo propiamente dicho, sí presenta los elementos fundamentales que constituyen este concepto por medio del análisis de una coyuntura histórica determinada y de la dinámica de la lucha de clases que la configura.

Analizando el papel cumplido por Luis Bonaparte en Francia, Marx afirma que:

> La burguesía francesa exclamó también, después del coup d'état: ¡Sólo el jefe de la Sociedad del 10 de Diciembre puede ya salvar a la sociedad burguesa! […] Bonaparte, como poder ejecutivo convertido en fuerza independiente, se cree llamado a garantizar el orden burgués.[3]

Sucede que entonces la burguesía francesa, incapaz de velar por sus propios intereses de clase, coloca en la figura de Luis Bonaparte la representación de su clase. Éste, aniquilando a la forma de gobierno burguesa –la república parlamentaria– logra instalarse como el burgués colectivo, como el gran árbitro que dirime las pequeñas trifulcas entre las diferentes fracciones de la burguesía, mientras que defiende su orden –el orden del capital– frente a las amenazas de la revolución obrera y los peligros a que lo exponen los mezquinos intereses de cada grupo particular de la burguesía francesa.

Por su parte, el pensador y revolucionario italiano Antonio Gramsci aborda el análisis del Bonapartismo en sus conocidos *Cuadernos de la Cárcel*, específicamente, en una nota titulada: *El Cesarismo*. Este autor describe al Cesarismo (o Bonapartismo) como expresión

---

Víctor Hugo y *Coup d' Etat* de Pierre-Joseph Proudhon.

3 MARX, Carlos, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Fundación Federico Engels, Madrid, 2003, p. 113.

de una situación histórica y política singular, en la cual diferentes fuerzas políticas en pugna alcanzan un grado de equilibrio tal que la permanencia de su lucha atenta contra su propia existencia; en otras palabras, su lucha conduce a la "destrucción recíproca".[4]

La destrucción por él descrita no es alcanzada, únicamente, por el ataque recíproco entre las fuerzas políticas en confrontación, sino por la acción directa de un tercero que acaba sometiendo a las fuerzas en pugna debilitadas por su mutuo ataque. Gramsci señala al respecto que:

> Cuando la fuerza progresiva A lucha con la fuerza regresiva B, puede ocurrir no sólo que A venza a B o viceversa, puede ocurrir también que no venzan ninguna de las dos, que se debiliten recíprocamente y que una tercera fuerza C intervenga desde el exterior dominando a lo que resta de A y de B.[5]

Continuando con este análisis, plantea además "[…] que el cesarismo expresa siempre la solución «arbitraria», confiada a una gran personalidad, de una situación histórico-política caracterizada por un equilibrio de fuerzas de perspectiva catastrófica…".[6] En otras palabras, frente a la posibilidad de un resultado catastrófico para las fuerzas en pugna, emerge una vía de solución: el surgimiento de un árbitro, de un actor que representa, en términos generales, a ambas fuerzas sin representar en particular a ninguna de ellas.

Pero el Bonapartismo, como forma singular de representación política, no se desarrolla de manera única, pudiendo existir al menos dos grandes variantes de esta expresión histórico-política. Al res-

---

4 GRAMSCI, Antonio, "Cuadernos de la cárcel", Tomo 1, Ed. Juan Pablos, México, 1975, p. 84.

5 Ibídem.

6 Ibídem, p. 85.

pecto, Gramsci observa dos variantes, una progresista y otra regresiva, señalando que:

> El cesarismo es progresista cuando su intervención ayuda a las fuerzas progresivas a triunfar aunque sea con ciertos compromisos y temperamentos limitativos de la victoria, es regresivo cuando su intervención ayuda a triunfar a las fuerzas regresivas.[7]

Gramsci agrega, además, que cada una de estas variantes puede ser de tipos diferentes:

> El cesarismo de César y Napoleón I ha sido, por así decirlo, de carácter cuantitativo-cualitativo, o sea representó la fase histórica del paso de un tipo de estado a otro tipo, un pasaje en el cual las innovaciones fueron tantas y de características tales como para representar una verdadera revolución. El cesarismo de Napoleón III fue única y limitadamente cuantitativo, no hubo un pasaje de un tipo de estado a otro tipo de estado, sino apenas una 'evolución' del mismo tipo, según una línea ininterrumpida.[8]

2. Stronismo y Bonapartismo

> *"(Pondré) todo mi empeño para arribar a un punto de confluencia que logre unificar todas las fuerzas políticas del partido, para que esa fuerza sea una sola, sin disidencias internas".*[9]
>
> **Gral. Alfredo Stroessner**

Podríamos afirmar, en términos generales, que la historia política de nuestro país no se caracteriza por presentar aspectos de estabilidad y sólida institucionalidad. Como es sabido, el 15 de agosto

7 Ibídem.

8 Ibídem, p. 87.

9 FLECHA, Víctor-Jacinto y MARTINI, Carlos, "Historia de la transición", Ed. Última Hora, Asunción, 1994, p. 20.

del año 2008 aconteció en Paraguay el primer traspaso pacífico del mando presidencial de un partido político a otro (u otros, entendiendo que la fuerza triunfante se compone de una alianza amplia de partidos). Debemos agregar a esto que, a lo largo de los periodos de gobierno de los dos partidos tradicionales, acontecieron sucesivos golpes de Estado realizados entre facciones del mismo partido en el gobierno, además de levantamientos armados y sangrientas guerras civiles.

Haciendo un gran salto a lo largo de la historia paraguaya, situándonos a inicios de la última dictadura militar (1954-1989), podemos ver cómo ésta surge luego de un conflictivo periodo de disputas entre las diferentes facciones políticas dentro del partido de gobierno, el Partido Colorado. En poco más de un año (entre 1948 y 1949) Paraguay tuvo seis presidentes de la República, todos ellos del mismo partido pero pertenecientes a diferentes facciones internas y, por consiguiente, representando a distintos grupos de poder económico y político. El último presidente de este ajetreado periodo fue Federico Chaves, el cual tampoco pudo acabar el periodo constitucional de gobierno al ser derrocado por un golpe de Estado militar encabezado por el Gral. Alfredo Stroessner.

Luego de este golpe de Estado, y tras maniobras legales para legitimar la asunción del poder por parte de Stroessner, éste asume la Presidencia de la República mediante unas elecciones nacionales fraguadas en las cuales fue el único candidato postulado. Pero tras esta fachada se escondió la instauración de un acuerdo entre los diferentes grupos de poder –económico y político– del país, estableciendo a Stroessner como el *gran árbitro* que dirimiría las constantes disputas entre los mismos, evitando que éstas conduzcan a su mutua destrucción o desplazamiento del poder.

¿Qué era lo que atentaba contra la dominación de estos grupos? Sería ingenuo y falso hablar de la posibilidad de un desplazamiento político por parte de los sectores populares que, si bien estaban en un proceso de creciente organización y movilización, no se establecían como fuerza política unificada y en disputa por el poder.

La principal amenaza parecería situarse en el mismo seno de los sectores dominantes, pues las propias condiciones estructurales del Paraguay no permitían un mayor crecimiento de la economía nacional, lo que llevaba de manera directa a una disputa entre los grupos de poder económico existentes, pues la mayor acumulación de uno atentaba contra la del otro.

Es preciso destacar que hablamos de un país hundido en el atraso, con una producción precaria y una nula industria, además de muy limitadas vías de comunicación. Esto sin mencionar las precarias infraestructuras básicas (agua corriente, alcantarillas, tendidos eléctricos, sistemas telefónicos, rutas asfaltadas, etc.).

En este sentido, podríamos aventurarnos a confirmar que el gobierno de Stroessner impulsó, aunque de manera muy leve, las tan postergadas tareas de carácter democrático-burgués ya emprendidas en el resto de los países de la región. Y al plantear que fueron impulsadas de manera muy leve, queremos poner énfasis en que tales medidas fueron promovidas, únicamente, en aquellos casos en que favorecían de manera directa a los grupos de poder que sustentaban y reconocían a Stroessner como el gran árbitro. De esta manera, y a través del Estado, estos grupos obtuvieron grandes ganancias por medio de los contratos de construcción de todas las obras de infraestructura realizadas, así como también las mayores ventajas económicas por el usufructo de las mismas.

La dictadura de Stroessner vio su fin con la variación significativa en la correlación de fuerzas existente entre los grupos de poder dominantes del país. En este sentido, el golpe de Estado del 2 de febrero de 1989 fue el primer paso en la re-configuración, en términos generales, de la nueva escena política nacional.

3. La transición democrática: en la búsqueda de un nuevo árbitro

"Hemos salido de nuestros cuarteles en defensa de la dignidad y el honor de las FFAA; por la unificación plena y total del coloradismo en el gobierno…".[10]
Gral. Andrés Rodríguez

"Che la tendotá (en lengua guaraní: yo soy el guía, el conductor), yo soy el que dirige, yo soy el jefe".[11]
Nicanor Duarte Frutos

Con la llamada *transición democrática* fue abierta una nueva disputa entre los grupos de poder dominantes del Paraguay. Aunque diferente en proporciones, la nueva correlación de fuerzas entre los distintos sectores en pugna no llegaba a una diferencia tal que permitiera la clara imposición de uno sobre los otros. La disputa se realiza (en mayor parte, al menos) dentro del marco institucional del Estado, pero con constantes deslices y hasta intentos de ruptura.

De los cinco presidentes que anteceden al actual, al menos tres eran miembros integrantes de alguno de los grupos de poder económico y político de nuestro país. El Gral. Andrés Rodríguez no sólo era

10 Ibídem, p. 33.

11 BBC MUNDO, "Nicanor Duarte Frutos: la «marea colorada»", http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america
/newsid_2959000/2959813.stm [Revisión: 13 de setiembre de 2009].

una de las principales autoridades de las Fuerzas Armadas sino, además, la más alta figura del esquema que controlaba el tráfico de toda clase de productos dentro del territorio nacional. El ingeniero Juan Carlos Wasmosy, por su parte, fue uno de los principales empresarios involucrado en la construcción de las represas hidroeléctricas, propietario de un poderoso emporio de la construcción. Por último, el ingeniero Raúl Cubas, también ligado al mundo de las empresas constructoras, adversaba a Wasmosy no sólo en el campo de la política sino también –y principalmente– en la lucha entre las empresas constructoras por la obtención de las importantes licitaciones estatales para la construcción de grandes obras de infraestructura.

De los dos presidentes que restan en nuestra lista de mandatarios durante la transición hasta el presente, Luis Ángel González Macchi y Nicanor Duarte Frutos, podríamos considerar al primero como parte de los sectores dominantes en general (por la clara ligazón de su familia con el régimen dictatorial de Stroessner), pero no como un actor de relevancia en la escena política, siendo únicamente una ficha más dentro del juego impulsado por varios grupos en pugna durante la crisis política de marzo de 1999. Al contrario, muy diferente es el caso del segundo, el cual parecería ser el primer presidente político de la transición democrática.

Duarte Frutos, a diferencia de sus antecesores, no formaba parte de ninguno de los grupos de poder en pugna, a la vez que defendía los intereses de todos ellos en general. Esto lo habilitaba a constituirse en el nuevo árbitro de todas las fracciones de poder. De esta situación, quizás, surgen las constantes exhortaciones de "unidad", de "paz social", de "progreso", así como su recurrente auto-denominación de "líder", "jefe" o "conductor". Al parecer, las

repetidas exclamaciones de Duarte Frutos eran las más preciadas y claras ofertas que el mismo podía hacer a los diferentes grupos de poder del país, para así ser adoptado como el gran eje articulador de la clase dominante paraguaya.

Pero a diferencia del gran árbitro anterior –el Gral. Alfredo Stroessner–, Duarte Frutos no contaba con el poder coercitivo de las Fuerzas Armadas para ser utilizado a discreción para lograr su imposición como el único eje de consenso entre los diferentes grupos de poder (y si lo hubiese tenido, la coyuntura política internacional tampoco hubiera favorecido su utilización). Esa situación lo obligaba a tejer su legitimidad como árbitro por la vía política, principalmente, en el campo institucional y electoral. Pero los fuertes enfrentamientos internos desatados en la búsqueda de su imposición por esta vía terminaron por desplazarlo de este papel.

4. La escena política actual y los límites del arbitraje

Es en el contexto del proceso aquí señalado que surge la figura del obispo Fernando Lugo, candidato a la Presidencia de la República y quizás nueva propuesta de gran árbitro. Lugo consigue colocarse como una figura aglutinadora en medio de fuertes confrontaciones dentro de los dos partidos tradicionales del país –el Partido Colorado y el Liberal–, logrando articular una amplia alianza de soporte con partidos que van desde la centro-derecha hasta la izquierda más radical, llegando incluso a recibir apoyo de sectores internos del Partido Colorado.

Si bien, a lo largo de su vida clerical Fernando Lugo se caracterizó por ser un sacerdote con un significativo compromiso con los sectores populares, ingresado a la arena política asumió una posición

algo más indefinida. Con manifestaciones y posiciones incluso contrapuestas, supo realizar una campaña electoral bastante *sui generis*, adoptando una postura de carácter pendular y con puntos de contacto con sectores, grupos y clases, incluso, confrontados. Su tradición episcopal parecería inducirle a situarse por encima de los conflictos entre grupos de poder y clases sociales, característica que le otorgó cierta fortaleza a lo largo de toda la campaña electoral.

Triunfante con un programa moderadamente progresista, con claras manifestaciones a favor de una reforma agraria radical, defensa de la soberanía nacional y renegociación del tratado de Itaipú, Fernando Lugo ya ha transcurrido su primer año de gobierno sin medidas radicales. Pero las tensiones comienzan a manifestarse ya con mayor énfasis, tanto desde la derecha como desde los sectores populares. Los primeros han asumido una postura más bien preventiva, dando constantes voces de alarma ante cualquier señal que pudiera acercar a Lugo a los sectores populares o reivindicaciones de izquierda; los segundos, con su usual atomización, comienzan a reclamar acciones inmediatas de corte popular.

Aunque Fernando Lugo logró generar cierto apoyo de consenso en temas como los de la soberanía energética y las negociaciones en torno a las represas hidroeléctricas con el Brasil y la Argentina, en otros temas más conflictivos el ex obispo se caracterizó por desarrollar una política pendular, llegando incluso a dar marcha atrás en muchas de sus decisiones y posturas. Con él, la lógica política movida en base a la búsqueda del árbitro entre los diferentes grupos y sectores pareciera encontrar sus límites definitivos.

En lo referente a política económica, por ejemplo, Lugo ha mantenido una línea en extremo conservadora. El plan anti-crisis, presentado por el Poder Ejecutivo con el objetivo de paliar los efectos de la actual crisis mundial en la economía paraguaya, es una muestra de esto. Dicho plan centra sus esfuerzos en generar subsidios y facilidades financieras, preferentemente, a sectores como el bancario y el agrícola, cuando los mismos vieron aumentar sus ingresos de manera creciente durante los últimos años. A lo largo del año 2008 el sistema financiero paraguayo obtuvo enormes márgenes de ganancia, convirtiéndose en uno de los más rentables del mundo[12], de igual manera los rubros agrícolas de soja y carne alcanzaron ganancias a niveles nunca antes logrados.[13] Mientras tanto, los subsidios a los programas sociales en dicho plan continúan siendo escasos e insuficientes.

Continuando con las posiciones conservadoras en dicho ámbito, el gobierno de Fernando Lugo rechazó el reajuste del salario mínimo vigente. Esta medida, tomada por recomendación del Ministro de Hacienda, contraviene disposiciones legales que señalan que el

12 "El sistema bancario paraguayo es el que obtuvo la mayor rentabilidad en el mundo, de acuerdo a un análisis comparativo de rentabilidad sobre el capital y las reservas de las entidades en su conjunto, realizado en base a datos de diversos bancos centrales, el Fondo Monetario Internacional y la Superintendencia de Bancos, a noviembre último […] Es así que mientras en Paraguay la rentabilidad sobre capital y reservas da un nivel del 45,16%; en Hungría, dicho nivel es de 29,60%; en Suiza, 24,40%; en Turquía, 23,00%; en Perú, 21,77%; en Brasil, 21,50%; en México, 21,39% y en Chile del 19,35%" (ABC DIGITAL, "Récord mundial en ganancias logran bancos de nuestro país", http://www.abc.com.py/2009-01-06/articulos/484643/record-mundial-en-ganancias-logran-bancos-de-nuestro-pais [Revisión: 2 de setiembre de 2009]).

13 Según informa la Red de Inversiones y Exportaciones (REDIEX) "Las exportaciones paraguayas, en el año 2008 alcanzaron USD 4.433,7 millones, lo cual constituye un aumento del 59,2%, la tasa de crecimiento más alta observada desde el año 1989 […] la soja y sus derivados, juntos componen el 57% del total, seguido por las carnes bovinas, con 13%" (REDIEX, "Boletín Mensual de Comercio Exterior – Balance 2008", http://www.rediex.gov.py/images/Boletin-Comer-Ext-Balance-2008.pdf [Revisión: 4 de setiembre de 2009]).

salario mínimo vigente debe sufrir un reajuste una vez que sea registrado un porcentaje de inflación igual o superior al 10%. En diciembre de 2008 el Banco Central del Paraguay ya había anunciado una inflación del 10,3%.

El accionar pendular y las retractaciones pueden percibirse también en el ámbito de las políticas sociales. La Reforma Agraria, una de las principales banderas de campaña electoral del ex obispo, no ha dado pasos firmes. Aunque fue conformada la CEPRA[14] –como respuesta a las presiones por parte de las organizaciones campesinas– el gobierno de Lugo no dio pasos significativos, en especial cuando los mismos significaban confrontación con sectores terratenientes y agroindustriales.

En lo que respecta a los subsidios a sectores sociales más carentes también puede observarse la misma tendencia. Analizando los subsidios a pequeños consumidores de energía eléctrica, podemos afirmar que el gobierno ha dado un paso atrás con relación a sus antecesores. La denominada *tarifa social de la energía eléctrica*, que contempla un subsidio a los pequeños consumidores de energía eléctrica de acuerdo a la franja de consumo en la que entran, se asignaba anteriormente de manera automática. Según un nuevo decreto del presente año, el Ejecutivo limitó en gran medida el acceso a este subsidio restringiendo el rango de beneficiarios, como también estableciendo un conjunto de nuevas medidas burocráticas y condiciones para acceder a este beneficio.

Pero el movimiento pendular y las retractaciones frente a las presiones de grupos de poder económico se hacen aún más evidentes al analizar las acciones del gobierno en torno al uso de agrotóxi-

14 La Coordinadora Ejecutiva para la Reforma Agraria.

cos. Con un decreto que reglamenta el uso de insecticidas para el agro (agrotóxicos) y las fumigaciones de cultivos de soja a través de aviones, el Poder Ejecutivo dio respuesta a las históricas demandas de los campesinos que circundan las grandes extensiones de soja y que sufren los efectos de estos tóxicos. Pero poco tiempo después de su promulgación el decreto fue suspendido en su aplicación para luego ser derogado.

Este golpe a los sectores campesinos fue acompañado por una creciente represión a manifestaciones y ocupaciones rurales. La política represiva abarcó también a otros sectores y organizaciones sindicales, indígenas e incluso activistas de derechos humanos.

Los aquí citados son apenas algunos ejemplos que permiten percibir un accionar oscilante, asumiendo por momentos posiciones progresistas (en especial en el plano internacional: acercamientos con Cuba, Bolivia, Ecuador y Venezuela, fuerte identidad con los gobiernos progresistas del MERCOSUR, repudio al golpe de Estado en Honduras e intervención en la crisis provocada por el mismo, entre otros), para luego combinarlas con acciones de carácter conservador. Esto parecería indicar que la función de *eje de consenso* se dificulta aún más al intentar mediar no sólo entre los grupos de poder dominantes, sino también entre los mismos y los sectores populares. Y de esta manera, todo intento de jugar el papel de gran árbitro va mostrándose cada vez más difícil.

5. ¿Hacia el fin del Bonapartismo?

Recuperando todo lo hasta aquí señalado, podemos dar cuenta de que son muchos los elementos merecedores de atención y análisis al contemplar las últimas seis décadas de la historia política de

nuestro país, a la luz de los insumos teóricos que configuran el concepto de Bonapartismo. En principio, podemos advertir la permanente búsqueda del *gran hombre*, el líder extraordinario capaz de traer estabilidad al conmocionado sistema político paraguayo. Tal figura –que presenta incluso ribetes mesiánicos y hasta mitológicos– sería en esencia nada más que un árbitro mediador entre las diferentes fracciones de la clase dominante, algo así como *el singular* de la misma, aquel sujeto a partir del cual cada parte o fracción puede sentir identidad, el ser genérico de la dominación.

En este sentido, y considerando el largo periodo de dictadura stronista, parecería que la intrincada escena política de entonces consiguió conquistar la anhelada estabilidad tras años de conflictos y disputas. Pero a lo largo de este periodo el Gral. Alfredo Stroessner no sólo fungió de árbitro regulador entre los sectores dominantes, fue además la cabeza de un proceso de modernización del país. No se trata aquí de hacer apologías de ningún tipo, sino de destacar cierto rasgo progresista del bonapartismo stronista que, logrando mediar entre los antagónicos intereses de las diferentes fracciones que componían la clase dominante entonces, impulsó medidas de modernización y desarrollo hasta entonces postergadas. Observamos esto a partir de lo planteado por Gramsci al respecto del cesarismo, así como del soporte del mismo a las fuerzas progresivas contenidas dentro del orden en el cual se desarrollan las disputas.

Es preciso resaltar que dicho progresismo se encuadra siempre dentro de los márgenes establecidos por el orden de dominación vigente y no fuera de éstos, así el progreso es entendido como lo más avanzado que puede lograrse dentro de las mismas relaciones de explotación dadas y no a partir del triunfo de los sectores explotados. El bonapartismo acaba siendo así una medida de resguardo

del orden y no una vía para su destrucción o superación. Como señala Marx analizando el régimen de Napoleón III:

> […] era la única forma de gobierno posible, en un momento en que la burguesía había perdido ya la facultad de gobernar el país y la clase obrera no la había adquirido aún. El Imperio fue aclamado de un extremo a otro del mundo como el salvador de la sociedad. Bajo su égida, la sociedad burguesa, libre de preocupaciones políticas, alcanzó un desarrollo que ni ella misma esperaba.[15]

En este sentido, la famosa consigna de "Paz y Progreso con Stroessner" se evidencia como un ofrecimiento claro para los sectores dominantes del país, aunque a un alto costo para la gran mayoría de la población paraguaya.

Echando mano, nuevamente, de las categorías desarrolladas por Gramsci, podemos percibir además que el bonapartismo stronista –si vale esta forzada expresión– impulsó un cambio de carácter cuantitativo-cualitativo. Aunque sin realizar un análisis profundo y exhaustivo del periodo dictatorial, lo hasta aquí señalado parecería indicar que el mismo representó la transición a una nueva fase histórica, la transformación de un tipo de Estado a otro. Si bien los cambios no alcanzaron una magnitud tal como para representar una verdadera revolución del orden existente, podríamos arriesgarnos a afirmar que en su forma conservadora el stronismo permitió impulsar las postergadas tareas democrático-burguesas en el país, aunque de una forma limitada.

En el mismo sentido, es posible analizar los inicios de la denominada transición democrática como el tránsito de una fase histórica a otra. Este tránsito representó un salto limitadamente cuantitativo,

15 MARX, Carlos, "La guerra civil en Francia", Fundación Federico Engels, Madrid, 2003, p. 63.

pues no significó un pasaje de un tipo de Estado a otro; fue por el contrario el fruto de una evolución, el corolario de una línea ininterrumpida.

Iniciada una nueva fase, el perfil progresista parecería ser aún más moderado, al menos en lo que respecta a las grandes transformaciones estructurales. Aunque no fue experimentado un giro conservador (o sea, el retorno a viejas formas), allí donde las formas políticas vieron grandes transformaciones, las estructuras económicas y productivas se conservaron casi inmutables. De esta manera, la tan proclamada transición democrática se convirtió en la larga y conflictiva búsqueda del nuevo árbitro, defensor del orden imperante y articulador del consenso de las diferentes fracciones de poder dominantes.

Siguiendo con esta línea reflexiva, tanto el Gral. Rodríguez, como Wasmosy, Cubas, González Macchi y el mismo Nicanor intentaron desempeñar el rol de árbitro entre las diferentes fracciones de la clase dominante paraguaya, pero con las limitaciones propias de las reglas establecidas por esta nueva etapa. Y cada uno de ellos se vio fracasado en sus intentos.

Por su parte, la coyuntura actual parecería arrojar aún más interrogantes y dudas, ubicando al nuevo proceso encabezado por Fernando Lugo entre uno y otro lado de las fronteras del bonapartismo. Las posibles derivaciones se presentan difusas aún, pudiendo asumir tendencias completamente opuestas.

Por un lado, la figura de Fernando Lugo reúne muchas de las características del bonapartismo ya citadas, siendo el nuevo candidato a gran árbitro propiciador de consensos. Además, su candidatura terminó siendo propuesta por un amplio abanico de fuerzas, hecho

que define a su gobierno como un gobierno de coalición. Este último punto ofrece un elemento más de relevancia a favor de la tesis del bonapartismo, si consideramos las expresiones de Gramsci en las que afirma:

> Todo gobierno de coalición es un grado inicial de cesarismo, que puede o no desarrollarse hasta los grados más significativos (como es natural la opinión generalizada es, en cambio, la de que los gobiernos de coalición constituyen el más «sólido baluarte» contra el cesarismo).[16]

Pero, por otro lado, la nueva etapa iniciada a partir de la elección de Fernando Lugo como presidente podría significar todo lo contrario, es decir: el inicio del desmoronamiento del orden vigente. No hablamos aquí de un nuevo cambio de carácter cuantitativo-cualitativo, sino del quiebre de la lógica política orientada a buscar un árbitro que dirima los conflictos entre las diferentes fracciones de poder. Esto significaría que la fórmula bonapartista ya no sería capaz de contener las contradicciones existentes en el seno de los sectores dominantes, a la vez que los sectores populares y mayoritarios alcanzarían su rearticulación, intentando consolidarse como una fuerza política contra-hegemónica.

Estas serían las dos grandes alternativas de desdoblamiento que enfrenta hoy la escena política paraguaya actual. Ambas completamente opuestas, pero a la vez complejas, prometiendo, en uno u otro caso, continuar siendo un verdadero desafío para el analista ávido de respuestas, que se proponga indagar su desarrollo y buscar su compresión.

16 GRAMSCI, Antonio, “Cuadernos de la cárcel”, Tomo 1, Ed. Juan Pablos, México, 1975, p. 85.

La lucha por la superación del Estado Oligárquico

Tras más de 60 años de gobiernos colorados, la elección de Fernando Lugo a la Presidencia de la República fue vista como un verdadero hito en la historia reciente de nuestro país. Sin dudas un cambio ansiado por la gran mayoría de la sociedad paraguaya, luego de un pasado de dictaduras y hegemonías partidarias.

Para algunos, aquellos integrantes de los sectores más privilegiados del país, se trataba de un cambio al mejor estilo *gatopardista*, un cambio de apariencias para asegurar que, en definitiva, nada cambie. Para otros, los sectores mayoritarios por décadas postergados, un cambio verdadero, de profundidad, un cambio democratizador de la toda la estructura del Estado paraguayo y sus políticas.

Transcurrido un poco más de un año y medio de gobierno, puede percibirse con claridad cómo ambas visiones se confrontan en la escena política local. El fundamento de esta disputa es la profundización o no de la democracia. Así, los intentos por emprender las postergadas tareas democráticas a lo largo de la reciente historia política paraguaya, desatan todo tipo de reacciones por parte de los sectores más poderosos y conservadores de la sociedad. Mientras

tanto, una gran mayoría de sectores sociales siempre postergados y excluidos reclaman el tan anhelado cambio.

A lo largo de estas líneas intentaremos presentar un análisis de este periodo, su caracterización y principales elementos, ubicando como principal desafío del proceso la superación del modelo de Estado Oligárquico aún vigente en Paraguay.

1. El Estado Oligárquico y sus características

Pese a que el concepto causa prurito y rechazo a políticos e intelectuales orgánicos de la derecha local, la categoría *oligarquía* es de uso frecuente por parte de científicos sociales latinoamericanos de diferentes matices teóricos. La acepción tradicional utilizada tiene como base el concepto desarrollado por Platón, el cual hace referencia al gobierno exclusivo de los ricos que adecuan las leyes y el poder del Estado en base a sus intereses particulares[1].

A lo largo de estas líneas, al hablar de Estado Oligárquico haremos referencia al modelo de Estado surgido en Latinoamérica años después de acontecidos los procesos independentistas, entre finales del siglo XIX e inicios del XX. Como señala Marcos Roitman:

> En América Latina no hubo revolución burguesa, en su lugar asistimos a un proceso de reformas del Estado en función del tipo de incorporación de las oligarquías al proceso de división internacional de la producción, el trabajo y los mercados. Reformas políticas coincidentes con la propuesta de integración dependiente al mercado mundial.[2]

1 PLATÓN, "La República", Ed. Atalaya, Barcelona, 1993, p. 384.

2 ROITMAN ROSENMANN, Marcos, "Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana", Buenos Aires, Ed. CLACSO, 2008, p. 167.

Considerando la ubicación temporal ya referida, debemos resaltar que su desarrollo y permanencia a lo largo de la historia de cada país no es uniforme. Debemos tener presente que el Estado Oligárquico se conforma, en palabras de Agustín Cueva, como "expresión superestructural del proceso de implantación del capitalismo como modo de producción dominante", respondiendo a diferentes ritmos según las características particulares de cada una de las sociedades latinoamericanas[3]. En este sentido, consideramos que aún persisten trazos importantes de esta vía oligárquica en la sociedad paraguaya actual, resultado de un proceso de desarrollo desigual y combinado. Al respecto señala Cueva:

> La vía «oligárquica» seguida por nuestro capitalismo [se refiere al latinoamericano] no conduce desde luego a un estancamiento total de las fuerzas productivas, pero sí es una de las causas principales de su desarrollo lento y lleno de tortuosidades, mayor en extensión que en profundidad. Resulta claro por lo demás que en América Latina el ritmo de este desarrollo varía en razón inversa del grado de «hibridez» de las relaciones sociales de producción. Allí donde los elementos semiesclavistas y semifeudales siguen «envolviendo» por largo tiempo el movimiento del capitalismo las fuerzas productivas se desarrollan de manera en extremo morosa y desigual […][4].

Este modelo de Estado sigue vigente en Paraguay al menos en lo que hace a sus características generales. Es ésta la herencia recibida por el presidente Fernando Lugo y la coalición democrática por él liderada. Por tal motivo, el cambio promovido no puede concebirse sin contemplar profundas reformas democráticas, las cuales aten-

3 CUEVA, Agustín, "El desarrollo del capitalismo en América Latina", Ed. Siglo XXI, México, 1986, p. 83-127.

4 Ibídem.

tan contra las bases mismas del modelo de Estado Oligárquico hoy vigente.

Pero ¿cuáles son las características de este modelo de Estado? ¿Cuáles son sus principales trazos y elementos conformantes?

Según Marcos Kaplan, para considerar un autor del liberalismo progresista, el Estado Oligárquico se caracteriza por los siguientes elementos:

> El sector productivo primario-exportador […] es mantenido bajo el control local y autónomo de la oligarquía, y luego extendido y convertido en actividad fundamental y en principal vínculo con las economías y Estados de los países avanzados y con el mercado mundial. El Estado mantiene y expande la disponibilidad de recursos productivos para el sector agro-minero-exportador, y para los grupos nacionales y extranjeros que lo controlan: consagración jurídica de la propiedad absoluta y del uso irrestricto de tierras y minas; extensión de las fronteras interiores; expropiación de trabajadores independientes y tribus indígenas; garantía de disponibilidad de mano de obra nativa e inmigrante. El Estado favorece la acumulación interna de capitales y la atracción de recursos externos. Desempeña además un papel decisivo en el ordenamiento del territorio y en la urbanización[5].

En lo que respecta a su estructura administrativa, el Estado Oligárquico se desarrolla en estructura y burocracia para garantizar sus fines. Los ingresos fiscales crecientes son dirigidos a:

> 1) Obras públicas de infraestructura económica y social, dotación de servicios que proporcionan economías externas a la oligarquía y las empresas extranjeras […] 2) Pago de capital e intereses correspondientes a los empréstitos […] 3) Financiamiento del

5 KAPLAN, Marcos, “El Estado latinoamericano”, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, México, 1996, p. 78.

> riesgo para las grandes empresas nacionales y extranjeras […] 4) Préstamos de bancos públicos a miembros de la oligarquía y de la elite pública en condiciones extremadamente favorables […] 5) Mantenimiento del aparato burocrático […] que se expande por el aumento de tareas y por su papel como creador de empleo […] 6) Realización de obras suntuarias y no productivas, como expresión simbólica del poder del Estado y de la oligarquía y refuerzo de su prestigio […] 7) En general, uso de las políticas y recursos estatales para la redistribución de ingresos en favor de las elites públicas, los grupos oligárquicos y los intereses extranjeros predominantes[6].

Analizando rápidamente la historia y situación de nuestro país podemos apreciar que no se aleja mucho de lo arriba descrito. En Paraguay, el sector primario-exportador no sólo continúa siendo grande, sino que se constituye en el más importante en términos económicos. Según datos oficiales, en el periodo 2007/2008 la soja y la ganadería representaron nada menos que el 70% del total de las exportaciones del país –con un 57% y 13% respectivamente[7].

En lo que respecta a la tenencia de la tierra, según datos oficiales recientes, se observa todavía una muy alta concentración de las tierras rurales. Según datos del último Censo Agropecuario Nacional, aquellas personas que poseen más de 500 hectáreas representan apenas el 2,6% del total de propietarios del país, a la vez que ostentan el 85% de las tierras[8].

---

6 Ibídem., p. 79.

7 REDIEX, "Boletín Mensual de Comercio Exterior", http://www.rediex.gov.py/images/Boletin-Comer-Ext-Balance-2008.pdf [Revisión: 26 de diciembre de 2010].

8 RED RURAL, "Concentración de la tierra", http://www.redrural.org.py/V3/page/2/?s=concentraci%C3%B3n
+de+la+tierra [Revisión: 26 de diciembre de 2010].

El Estado paraguayo, a lo largo de las últimas décadas, no sólo favoreció la acumulación interna de capitales, la atracción de recursos externos y la manutención de privilegios legales para el gran sector agroexportador, sino que montó con éxito toda una estructura legal que lo soporta y ampara. Uno de los ejemplos más claros puede encontrarse en la actual estructura tributaria del país.

En la recaudación fiscal del año 2006 los impuestos directos al ingreso –es decir, impuestos sobre la renta– representaron para el Estado paraguayo sólo el 15.3%, mientras que los impuestos indirectos –los impuestos al consumo–, como el del Valor Agregado (IVA) y el Selectivo al Consumo (ISC), representaron el 62.5% del total de impuestos recaudado[9]. Pero las desproporciones aquí mencionadas aumentan cuando nos detenemos a analizar la composición del IVA. Al respecto comenta Milda Rivarola:

> Tan regresivo es nuestro sistema tributario que mientras los más pobres entre los pobres –el primer decil de la población– gasta el 7,5 de sus ingresos en IVA, para la elite económica –la del décimo decil– el Impuesto al Valor Agregado supone apenas el 1,9% de sus entradas monetarias totales[10].

Los privilegios quedan aún más en evidencia a la hora de analizar los datos del Impuesto a la Renta Agropecuaria (Imagro), el cual en el 2008 significó sólo el 0.1% del total recaudado[11]. Estos datos, en extremo desproporcionados, demuestran además una gran diferencia con las cargas tributarias de toda la región. Según datos de la CEPAL, el Paraguay tenía para el periodo 2007/2008 una presión

9 RIVAROLA, Milda, "Debate ausente, terco rechazo", en Revista Acción, Número 299, Octubre de 2009, p. 17.

10 Ibídem.

11 ORTIZ, Arístides, "Los privilegios tributarios de los agroganaderos", en Revista Acción, Número 299, Octubre de 2009, p. 24.

tributaria de apenas el 12.9%, monto muy pequeño en comparación con los demás países de la región, como Argentina con 29.2%, Brasil con 35.6%, Uruguay con 24.1%, Bolivia con 20.1% y Chile con 21.3%[12].

Esta vía de desarrollo oligárquico y su forma correspondiente de Estado colocaron al país en una situación de sumisión ante otras naciones, en especial aquellas potencias centrales en el desarrollo del capitalismo global y las potencias regionales más desarrolladas. A modo de ejemplo, vale analizar el caso de la producción agrícola y la energética.

En lo que respecta a la agricultura, Ramón Fogel señala muy claramente la influencia y penetración de las multinacionales en el modelo de desarrollo agrícola del país:

> En el contexto marcado por la permisividad extrema del Estado, la fragilidad de sus instituciones de control y fiscalización, sumado a la búsqueda desenfrenada de renta, en el marco de una suerte de capitalismo embrionario, se da la expansión de la soja transgénica. La misma va acompañada del paquete tecnológico de la transnacional Monsanto, propietaria de la semilla Round up Ready […] Las distintas fracciones de la burguesía agraria prácticamente no pagan impuesto como productores y se niegan sistemáticamente a pagar por la exportación de soja en estado natural, aunque no ponen reparo alguno al pago de regalías a la Monsanto por el uso de las semillas Round up Ready[13].

En lo que respecta a la influencia de potencias regionales, podemos destacar el caso de los tratados que dieron origen a las represas

12 CEPAL, "Estudio Económico de América Latina", 2007- 2008, p. 356.

13 FOGEL, Ramón, "Agronegocios, conflictos agrarios y soberanía alimentaria en el Paraguay", http://www.unp.edu.py/html/dependencias/priexu/pdfs/rf/agronegocios_%20y_%20luchas_%20campesinas.pdf [Revisión: 27 de diciembre de 2010].

hidroeléctricas más importantes del país: Itaipú y Yacyretá. La represa de Itaipú, construida en conjunto con Brasil, destina casi el 95% de su producción eléctrica al mercado brasilero, pagando este último sólo el precio de costo al Estado paraguayo –menos de 3 dólares por megavatios hora, muy por debajo del precio de mercado. Esto se respalda en el injusto tratado que dio origen a la misma –en el año 1973– y a partir del cual se origina una deuda de 19 mil millones de dólares. Semejante es el caso de la represa de Yacyretá, construida junto con Argentina. También la deuda contraída fue muy grande –ronda en la actualidad los 15 mil millones de dólares–, con el agregado de que la represa aún no está finalizada y provoca inundaciones y destrozos en varias de las ciudades ribereñas del lado paraguayo.

Tanto el Estado Oligárquico como el modelo de desarrollo al que el mismo corresponde, no podían ser sostenidos bajo el costo de tanta explotación y exclusión sin estructuras de organizativas de poder que garantizaran el control y manejo de las mayorías populares y excluidas. A este respecto señala Kaplan:

> Elitismo y oligarquía crean un sistema de partidos que se integra en aquellos y los refuerza. Aquel se caracteriza por la primacía o la exclusividad del partido de notables, constituidos por ellos, y orientado hacia ellos mismos y hacia su clientela, carente de programas principistas y doctrinarios, de amplia organización formalizada y de ancha base. Se trata de conglomerados de grupos, clanes y fracciones, que buscan asegurar el manejo de la máquina política y del Estado, en lo nacional y en lo local. El aparato de gobierno es el único partido viable y formal. Gobierno y partido se identifican como instrumento de élites públicas y oligárquicas, apoyan al presidente, a su equipo y los círculos que lo rodean, y son estructurados y dirigidos por aquellos. Se tiende al régimen

> de partido dominante o único, que concentra los poderes y controla los grupos, fuerzas y estructuras, con duración indeterminada, y proclividad a la encarnación personalista[14].

Las instancias de participación del Estado Oligárquico y su sistema de partidos garantizan así la exclusión y el sometimiento de los sectores mayoritarios de la población. Este perverso sistema de partidos fomenta la manutención de estructuras verticales de lucha por el control del aparato estatal, lideradas por las élites dirigentes y grupos de poder económico de la sociedad que conforman la clase dominante. Alcanzado dicho control, el poder se ejerce de manera hegemónica. Esto se hace en exceso familiar, en especial si recordamos el sistema de partidos de Paraguay desde el surgimiento de los dos partidos tradicionales, el Colorado y el Liberal, ambos en el año 1887. El poder se intercambia de partido a partido pero el modelo de desarrollo y Estado Oligárquico permanece vigente en lo que hace a sus elementos principales. Como indica Kaplan: tanto las elites dirigentes, como los grupos dominantes de la oligarquía, "no obligadas por un desafío real a modificarse en sí mismas ni en sus políticas, pueden competir y luchar entre sí sin repercusiones negativas para ellas ni para el sistema"[15].

2. Los pasos del proceso y las reacciones

A lo largo de toda su evolución el Estado Oligárquico sufrió modificaciones, muchas de ellas necesarias para su manutención y permanencia. Sin embargo, los elementos hasta aquí señalados se mantienen vigentes, aun cuando nuevos sectores sociales fueron accediendo a la elite dominante que lo controla.

---

14 KAPLAN, Marcos, Op. cit., p. 70.

15 Ibídem.

Al respecto de estas modificaciones, haciendo un análisis más general de este proceso en la región, Roitman identifica una dinámica semejante:

> La incorporación de nuevos sectores sociales vinculados a la administración del orden que se moderniza da garantía de continuidad y pone un límite a los procesos de cambio en la propiedad de la tierra. La reforma agraria es una propuesta impensable, irrealizable en los marcos de un cambio estructural de tenencia de tierra. Ella no tendrá lugar. Es el pacto entre oligarquía-burguesía y la forma de excluir al campesinado de los cambios políticos modernizadores[16].

De esta manera logran coexistir, pese a sus diferencias, intereses y conflictos, diferentes fracciones de la oligarquía paraguaya en defensa del mismo orden. Como señala Marcello Carmagnani:

> Este Estado oligárquico que constituye el aspecto político del proyecto hegemónico de la oligarquía tenía como elementos de base el poder moderador y la representación equitativa de todos los grupos, a fin de atribuir al gobierno central una función impersonal por encima de las partes y de implicar a todos los grupos oligárquicos en la gestión del poder político[17].

Y la pregunta que sigue a este análisis es: ¿Cómo este modelo llega a un punto de vulnerabilidad y posible quiebre?

Retomando la pregunta anterior, consideramos que este Estado llega a un punto de vulnerabilidad en el que se abre la posibilidad de su quiebre y superación debido a la pérdida de su principal sustento de base. En palabras de Carmagnani, una pérdida del

16 ROITMAN ROSENMANN, Marcos, Op. cit., p. 205.

17 CARMAGNANI, Marcello, "Estado y sociedad en América Latina 1850-1930", Ed. Crítica, Barcelona, 1984, p. 141, Citado por ROITMAN ROSENMANN, Marcos, Op. cit., p. 173.

"poder moderador y la representación equitativa de todos los grupos". Sucede esto por el surgimiento de nuevos grupos y fracciones dentro de la misma oligarquía, reclamando mayores beneficios y poder en el mismo aparato estatal. En un trabajo anterior hemos explorado de manera más extendida esta hipótesis, identificándola incluso con una de suerte de Bonapartismo *sui generis*[18].Aquí sólo nos limitaremos a señalar que dicha pérdida del poder moderador permitió erigir a Fernando Lugo como cabeza de una amplia alianza integrando a sectores democrático-progresistas, de izquierda e incluso fracciones de la misma oligarquía, que logran acceder a la presidencia de la república unidos con una base programática mínima de acuerdos que incluía seis ejes básicos.

A modo de ilustrar lo hasta aquí señalado, trataremos de hacer un breve recorrido por los principales puntos del programa mínimo de la coalición triunfante, el cual que detallaba las tareas urgentes para el periodo, entendiendo que el mismo concebía una hoja de ruta para el cambio[19]:

El primer punto, ponía énfasis en *la reactivación económica* que se centraría en la producción de un crecimiento económico sostenido y de beneficio para la gran mayoría de la población. Para lo cual, planteaba, sería necesario fomentar la inversión y el fortalecimien-

18 Entendemos allí bonapartismo en su acepción marxista, como expresión de una situación histórica y política singular, en la cual diferentes fracciones de una misma clase política se encuentran en puja, alcanzando un grado de equilibrio tal que hace que la permanencia de su lucha atente contra su propia existencia. Frente a la posibilidad de un resultado catastrófico para las fracciones en pugna, emerge la figura bonapartista como vía de solución, como un árbitro que defiende los intereses de la clase y todas sus fracciones, sin representar en particular a ninguna de ellas. Ver: GONZÁLEZ BOZZOLASCO, Ignacio, "¿Bonapartismo a la paraguaya?", en Novapolis número 4, abril-octubre 2009, p. 37-50, CEEP Germinal – Editorial Arandurã, Asunción, 2009. En esta misma edición, páginas 13 a 33..

19 Acuerdo de San Antonio, 27 de agosto de 2007.

to de las pequeñas, medianas y grandes empresas, desarrollar las infraestructuras necesarias y crear empleos mediante la oxigenación y revitalización de sectores de la economía hoy marginados.

El segundo punto, señalaba que *la reforma agraria* se orientaría a la modificación de la actual estructura agraria existente en nuestro país, impulsando también la reactivación económica del campo. La misma implicaría el apoyo al pequeño y mediano productor; la implementación de políticas medioambientales bajo los criterios del desarrollo ecológicamente sustentable; la combinación de diferentes tipos de producción agrícola; y la generación de bases para un modelo diversificado de producción agropecuaria para nuestro país.

El tercer punto, planteaba que *la recuperación institucional del país y el combate a la corrupción* serían impulsados mediante el fortalecimiento de las instituciones del Estado y la profesionalización de la función pública.

El cuarto punto, sostenía que *la instauración de una justicia independiente* se basaría en la defensa de la autonomía de la justicia, con el fin de lograr su independencia e imparcialidad. Para esto se fomentaría el correcto funcionamiento de las instituciones encargadas de seleccionar y designar a las autoridades judiciales.

El quinto punto, señalaba que *la recuperación de la soberanía nacional* se orientará a otorgar nuevamente al pueblo paraguayo la autoridad suprema del poder público de la Nación. Para lo cual se impulsaría recuperar la soberanía territorial, energética, alimentaria y cultural.

Y el sexto y último punto, proponía *la implementación de un programa nacional de emergencia*, cuyo objetivo general consistiría en apun-

talar las bases para la consolidación del Estado Social de Derecho en nuestro país.

Para un análisis del periodo, parecería justo retomar los ejes propuestos y percibir su avance. Aunque es fácil de deducir que los mismos sólo vieron avances en aquellos aspectos que no vulneraban los principales pilares del Estado Oligárquico y los intereses de la clase dominante.

La reactivación económica

Poco meses después de iniciado el gobierno, una crisis económica de magnitudes sin precedentes se desató en las principales potencias económicas del mundo afectando de manera directa a todas las demás economías subordinadas. El plan anti-crisis presentado por el Ejecutivo asumió una línea conservadora con priorización a los sectores económicos más privilegiados, el financiero y el agroexportador, basado en subsidios y facilidades financieras. En lo que respecta a la pequeña y mediana empresa, así como acciones para paliar la crisis en los sectores populares y mayoritarios, las medidas fueron nulas.

Es de resaltar que los subsidios fueron contemplados pese a que el sistema financiero paraguayo obtuvo enormes márgenes de ganancia en el año anterior a la crisis, llegando incluso a destacarse a nivel mundial[20]. Igual destaque tuvieron los rubros agrícolas de la soja y la carne, los cuales superaron records de exportación en el periodo 2007/2008. Por el contrario, en lo referente al sector trabajador, el Ejecutivo optó por rechazar el reajuste del salario mínimo vigen-

20 ABC DIGITAL, "Récord mundial en ganancias logran bancos de nuestro país", http://www.abc.com.py/2009-01-06/articulos/484643/record-mundial-en-ganancias-logran-bancos-de-nuestro-pais [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

te. Tal disposición fue asumida pese a que tal medida desconocía disposiciones legales que establecen reajustes del salario mínimo vigente una vez registrado un porcentaje de inflación del 10%. Y ya en diciembre de 2008 era superado dicho porcentaje. Luego de presiones de los sectores sindicales, el gobierno accedió a un aumento salarial de sólo el 5% del salario mínimo.

La reforma agraria

Aunque el gobierno logró instalar en el debate nacional el tema de la necesidad de una reforma agraria, todo paso tendiente a su avance fue frenado –al menos en lo que va del periodo hasta aquí evaluado–. Las mesas y grupos de discusión intersectorial promovidas por el gobierno en un inicio se convirtieron en instancias de empantanamiento y traba. La ausencia de un proyecto previo ya definido obligó a impulsar la elaboración colectiva entre los diferentes sectores, pero el grado de confrontación de intereses y disparidad de fuerzas favoreció –al menos hasta el momento– a los sectores más poderosos y reaccionarios del campo.

La instauración de la Coordinadora Ejecutiva para la Reforma Agraria (CEPRA), durante los primeros meses de gobierno se convirtió en un logro inicial, aunque su posterior empantanamiento redujo a esta instancia a acciones principalmente asistenciales. El anunciado apoyo al pequeño y mediano productor no fue realizado y en aquellos casos en los que intentó ser emprendido, como con el intento de subsidio a los pequeños y medianos productores de sésamo, los sectores oligárquicos del campo y sus representantes lograron frenarlo.

El intento de implementación de políticas medioambientales bajo los criterios del desarrollo ecológicamente sustentable fue constante foco de polémicas. El intento de regulación de uso de los agrotóxicos es un ejemplo de esto, cuando el Ejecutivo retrocedió en la presentación de un moderado decreto para su regulación. Esta medida, que afectaba los intereses de los productores sojeros, protegía la vida de las comunidades aledañas a los grandes plantíos de soja, los cuales son fumigados con tóxicos peligrosos por vía aérea.

La recuperación institucional y la justicia independiente

En este plano los avances fueron aún menores. La estructura administrativa del Estado Oligárquico es pesada y disfuncional a la hora de regirse por los criterios de eficacia y eficiencia. Décadas de utilización de la burocracia estatal como fuente de empleo y prebenda, el copamiento partidario y la casi nula profesionalización del funcionariado público tornan extremadamente difícil toda reforma. Debe sumarse a esto la necesidad de un rediseño institucional que escapa por completo a las posibilidades de un gobierno sin amplio soporte parlamentario y relativo consenso de los principales grupos integrantes de la clase dominante.

Igual suerte corre toda reforma de la justicia. Si bien la clase dominante perdió, al menos momentáneamente, su capacidad de establecer un poder moderador y de representación equitativa de todos los grupos, lejos está de permitir el socavo de los pilares de su poder. En este sentido, cualquier modificación de la justicia por ella permitida pasará por un mero reacomodo de fuerzas y no por una modificación de su lógica central de funcionamiento.

La recuperación de la Soberanía Nacional

En este aspecto se destaca la defensa de los intereses nacionales con respecto a las represas de Itaipu y Yacyretá. En ambos casos el gobierno ha impulsado instancias de articulación y diálogo con sus contrapartes vecinas aunque las conversaciones han adquirido mayor significación y realce en el caso de Itaipú. Las negociaciones en este último caso tuvieron avances importantes en base a las reivindicaciones paraguayas[21]. El acuerdo arribado con el gobierno brasilero permitirá triplicar los ingresos recibidos por Paraguay como pago de la energía no utilizada en la hidroeléctrica y vendida al Brasil.

Como es de suponer este tipo de conquistas no encuentran el rechazo por parte de los sectores integrantes de la clase dominante paraguaya, pues bajo los parámetros centrales del Estado Oligárquico aún vigente, todo beneficio extra podrá ser recibido, finalmente, por estos sectores.

En lo que respecta a otros aspectos que hacen a la lucha por la soberanía, como ser la soberanía alimentaria y cultural, todos los intentos de avance fueron frenados al confrontar directamente con los intereses de diferentes sectores de la oligarquía nacional.

Un Programa Nacional de Emergencia

Luego de todo lo señalado, queda más que claro que lo último que interesa a la clase dominante paraguaya es el apuntalamiento de las bases de consolidación del Estado Social de Derecho en el país.

---

21 1.- Justo Precio. 2.- Libre disponibilidad del excedente energético paraguayo. 3.- Auditoría de la deuda de Itaipú. 4.- Administración paritaria del ente. 5.- Ingreso de las Contralorías de ambos países en la entidad. 6.- Terminación de las obras pendientes.

Y en este sentido, todo plan de asistencia social emprendido fue atacado por parte de los sectores más conservadores y reaccionarios. Las críticas y trabas fueron muy diversas y de todo tipo, desde cuestionamientos al diseño y ejecución de los programas –muchos de ellos ciertos y consistentes–, hasta negación de fondos desde el Parlamento llegando hasta la simple descalificación ideológica de las autoridades que gestionaban dichos planes. Pese a esto, pudieron ser tomadas medidas con poblaciones vulnerables como los pueblos indígenas, niños en situación de calle y pobres extremos de zonas rurales. Pero todas las acciones emprendidas fueron de mero carácter asistencial y, en este sentido, no plantean ni posibilitan importantes transformaciones a mediano plazo.

Evitar la confrontación como estrategia

Desde el inicio mismo de su gobierno Fernando Lugo trató de convertirse en eje aglutinador de diferentes sectores, logrando articular a fracciones de la oligarquía y las amplias mayorías y sectores siempre excluidos. Pero esto se torna imposible de realizar bajo los parámetros fundamentales del Estado Oligárquico y los intereses que el mismo defiende. Y los meses transcurridos demuestran que los diferentes grupos de la clase dominante paraguaya no están dispuestos a tolerar más concesiones de las ya realizadas, por más mínimas que éstas sean.

Las críticas por parte de sectores de la oligarquía y sus representantes se iniciaron desde la denominación misma del gabinete presidencial, cuando referentes de la izquierda y del progresismo fueron nominados para cargos en el Poder Ejecutivo. Desde un inicio toda señal favorable hacia los sectores mayoritarios y populares fue vista como una amenaza y todo gesto hacia los sectores domi-

nantes como insuficiente. A esto debemos agregar que los sectores populares y de izquierda se encontraban disgregados, reducidos en fuerzas en comparación con los sectores reaccionarios y con una casi nula representación parlamentaria.

A medida que avanza el tiempo y pese a los intento de conciliación por parte del Presidente, a su política zigzagueante y de no confrontación, la clase dominante fue aumentando su niveles de enfrentamiento por medio de sus representantes y voceros. Va quedando en evidencia que la misma no está dispuesta a tolerar ninguna medida que atente contra sus intereses, por más democrática que esta sea. Así el Parlamento va aumentando en sus reclamos de juicio político y traba todo aumento presupuestario del Ejecutivo tratando de estrangularlo. Representantes de los gremios agrícolas de la oligarquía rural llaman a la violencia[22] y sectores de la prensa, al mejor estilo macarthista de los años cincuenta, llaman a luchar contra los marxistas del gobierno[23].

3. El camino: socavar las bases oligárquicas por medio de la participación popular

En una ponencia de finales de la década de los ochenta, Agustín Cueva señalaba, analizando las restituidas democracias del cono sur luego de las dictaduras militares, lo siguiente:

22 Ver declaraciones de los referentes ganaderos Avilés y Soljancic en: DIARIO ÚLTIMA HORA, “Chileno propone grupo armado para liquidar a los comunistas”, http://www.ultimahora.com/notas/268100-Chileno-propone--grupo--armado-para-liquidar-a-los--comunistas [Revisión: 23 de diciembre de 2009]; y DIARIO ÚLTIMA HORA, “Soljancic: No queda otra fórmula porque no hay garantía del Estado”, http://www.ultimahora.com/notas/268549-Soljancic:-No-queda-otra-f%C3%B3rmula-porque-no-hay-garant%C3%ADa-del-Estado [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

23 DIARIO ABC, “Editorial del 07 de noviembre de 2009”, http://www.abc.com.py/abc/nota/43921-Lugo-apunta-a-imponer-el-marxismo-en-las-Fuerzas-Armadas/ [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

> La población no ignora que detrás de la fachada civil y civilizada, a veces inclusive bonachona del Estado «representativo», subyace, intacto e intocable, el mismo aparato represivo de los regímenes dictatoriales […] Más que en el consenso activo de los ciudadanos, el sistema se asienta pues, actualmente, en la inducida y escéptica prudencia de los gobernados[24].

Esta misma idea nos surge a la hora de pensar el primer año y medio de gobierno aquí analizado… ¿Consenso de quiénes? ¿Prudencia de qué?

Y resulta que centrado en el consenso, en la no confrontación, en la prudencia, Fernando Lugo fue dejando en segundo plano a las grandes mayorías populares siempre excluidas que lo erigieron como cabeza del cambio. El Estado Oligárquico se basa en el consenso de las fracciones y grupos oligárquicos, sin integrar otros sectores. De allí las trabas permanentes por parte de la oligarquía y sus representantes, no dispuestos a ceder en nada, no dispuestos a superar la forma de Estado que les garantiza el poder. Toda la prudencia, todo el cuidado mantenido, incluso frente a la toma de medidas democráticas y justas, acababa respetando los intereses de la clase dominante.

La relegación de los sectores populares y excluidos debilitó aún más la posición de Fernando Lugo frente a los sectores de poder económico en lo que va de su gobierno. Sin dudas, es ésta su principal falencia. No se trata aquí de reducir muchos otros errores y fallas al analizar sus políticas y su gestión de gobierno, sino de identificar el elemento principal que, a nuestro criterio, jugó un papel determinante en el hasta ahora infructuoso intento de superación

---

24 CUEVA, Agustín, "Ideología y sociedad en América Latina", Ed. La banda oriental, Montevideo, 1988, p. 95.

del actual Estado Oligárquico. La participación activa de los sectores populares y su respaldo juega un papel fundamental en este proceso, tal como lo demostraron los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, pues las fallas, errores y falencias se superan, finalmente, con la participación efectiva de aquellos que deberán ser sujetos prioritarios del nuevo Estado Democrático en construcción.

Gobernabilidad y medios de comunicación

El año 2008 fue de gran significancia para la historia política del Paraguay. En el mes de abril, el Partido Colorado fue desplazado del poder central de la República mediante una elección directa y democrática, luego de más de 60 años ininterrumpidos de permanencia en el poder. Meses después, el 15 de agosto, el sistema político paraguayo vería la primera transición pacífica del mando del Poder Ejecutivo por parte de un partido político a otro, imagen que parecería irreal y ficticia apenas un par de décadas atrás.

Pero a partir del mismo triunfo electoral, la escena política paraguaya, inserta en un contexto regional de grandes y radicales cambios a lo largo de la última década, comenzó a resentir fuertes sacudones por parte de los sectores más conservadores de la sociedad. Comienza así a tener mayor relevancia en la coyuntura política la noción de *gobernabilidad* –y su antónimo, ingobernabilidad– como elemento ausente y necesario, tanto para encauzar como consolidar al nuevo gobierno.

En tal coyuntura, tras más de dos años de gobierno, no sólo las disputas y confrontaciones entre partidos y fracciones, dentro y fuera

del Ejecutivo, abonaron la definición de una escena política marcada por el bajo nivel de gobernabilidad. También influyeron actores que, aunque no estuviesen insertos en el marco institucional del Estado y el sistema político –como espacio de disputa por el poder–, jugaron un papel relevante en la confrontación, el truncamiento de procesos y el fomento de la ingobernabilidad. Tal es el caso de los medios de comunicación de masas.

A lo largo del presente artículo trataremos de bosquejar la hipótesis de que los medios de comunicación de masas, al menos en lo que respecta al caso paraguayo, se han convertido en actores políticos, con una importante participación en la disputa por el poder. Tal hecho denota una metamorfosis, a partir de la cual, de antiguos actores de la sociedad civil, se han transformado en actores de la sociedad política.

1. Gobernabilidad y medios de comunicación de masas

Analizando el concepto de gobernabilidad, Pasquino lo define como "la capacidad de combinar estabilidad política y eficacia decisional"[1]. Por su parte, Aguilar plantea que dicho concepto "denota la posibilidad o probabilidad de que el gobierno gobierne a su sociedad, mientras su opuesto, ingobernabilidad, significa la posibilidad o probabilidad de que el gobierno deje de gobernar a su sociedad, no la gobierne"[2]. Este autor pone el acento en dos factores constituyentes de dicha gobernabilidad. El primero, "las creencias de legitimidad" predominantes en la sociedad, en especial en lo re-

1 PASQUINO, Gianfranco, "Sistemas políticos comparados", Buenos Aires, Bononia University Press/Prometeo libros, 2004, p. 193.

2 AGUILAR, Luis, "Gobernanza: El nuevo proceso de gobernar", México D.F., Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, 2010, p. 23.

ferente al poder público, el proceso por el cual se accede al mismo y su ejercicio, además de sus límites, alcances y modalidades. El segundo, "la reputación social del gobierno" definida a partir de la autoridad moral e intelectual del gobernante, conferida por la sociedad en virtud de su trayectoria, acciones, responsabilidades, discursos, entre otros. Dicha reputación, en palabras del autor, se manifiesta recapituladoramente a partir del grado de confianza y aprecio que una sociedad manifiesta con respecto a su gobierno.

Es en este último factor donde adquieren destacada relevancia los medios de comunicación de masas, entendidos como "elementos materiales a través de los cuales la información o contenido simbólico se fija y se transmite"[3]. Los mismos, concentrados mayoritariamente en manos privadas –en carácter de empresas de comunicación– pueden incidir de manera significativa sobre la reputación social del gobierno, especialmente en aquellos casos en que los medios de comunicación de masas no encuentren contrapeso alguno –ya sea dentro de la misma esfera comercial y privada, como dentro de la esfera de la comunicación pública o en los ámbitos académicos.

2. Los medios de comunicación y las empresas de comunicación

Analizando la comunicación de masas en los Estados Unidos, los sociólogos Lazarsfeld y Merton afirmaban:

> […] es evidente que los efectos sociales de los medios variarán al variar el sistema de propiedad o pertenencia y de control. Por tanto, considerar los efectos sociales de los mass-media norteame-

3 THOMPSON, John, "Los media y la modernidad", Barcelona, Paidós, 1998, p. 43.

> ricanos equivale tan sólo a tratar los efectos de estos medios como empresas de propiedad privada y bajo una administración orientada hacia el beneficio[4].

Tal afirmación adquiere especial relevancia en una sociedad como la paraguaya, en la cual las empresas de comunicación son las predominantes en el ámbito de la información y la comunicación de masas.

En un análisis reciente acerca de la comunicación y los derechos humanos, Pereira destaca la alta concentración de medios de comunicación en Paraguay. Al respecto puntualiza:

> Del espectro radioeléctrico, el Estado sólo posee una radio nacional y una radio en Pilar, frontera sur con Argentina. En todas las demás cabeceras departamentales y zonas fronterizas, el Estado está comunicacionalmente ausente, como en gran parte de las otras áreas de necesidad social. No existe un canal televisivo público de aire[5]; sí un canal estatal de carácter aún experimental por cable[6].

La autora señala además que el espectro radioeléctrico en general –abarcando a las radios de amplitud modulada, de frecuencia modulada y a la televisión– se encuentra en un 98% en manos de medios comerciales, mientras que sólo un 2% se halla adjudicado a radios comunitarias.

4 LAZARSFELD, Paul y MERTON, Robert, "Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada", p. 181, en De Morgas, Miguel (ed.), Sociología de la comunicación de masas, Barcelona, Editorial Gustavo Gill, 1982, pp. 171-191.

5 El Gobierno inició la instalación del primer canal público de televisión, que comenzará su transmisión en el año 2011.

6 PEREIRA, Milena, "Medios de comunicación, democracia y derechos humanos", p. 13, en *Revista Acción*, número 305, 2010, pp. 10-15.

Esta concentración extrema de medios en manos privadas deriva en importantes consecuencias para la sociedad paraguaya. Esto no sólo al considerar el carácter de los medios como empresas de propiedad privada y orientadas al lucro, como señalan Lazarsfeld y Merton, sino además por el marcado y explícito papel político que los mismos desempeñan de forma permanente en la escena política paraguaya. Al respecto Morínigo y Brítez, en un estudio sobre la opinión pública en Paraguay, señalan:

> A partir, precisamente, de una interrelación muy directa de los medios con los partidos, movimientos y candidaturas políticas en los inicios del siglo XXI, se conforma un estilo de comunicación que empieza a ser generado por la identidad con las líneas políticas que tales medios defienden, lo que influye en la pérdida de credibilidad de los mismos, que habían alcanzado un alto nivel de desarrollo[7].

3. Los medios de comunicación y su papel en la actual coyuntura política

La actual coyuntura política en Paraguay presenta importantes trazos de complejidad y disputa, los cuales de por sí hacen difícil la construcción de una gobernabilidad llevadera a largo plazo. Son varios los elementos que hacen a esta compleja trama. El primero, consiste en que un partido político, como el Colorado, haya sido desplazado del Poder Ejecutivo del Estado luego de 60 años ininterrumpidos de permanencia. El segundo, refiere al hecho que tal desplazamiento haya sido producido por la victoria de una amplia alianza electoral, la cual aglutina a diversos sectores políticos que

7 MORÍNIGO, José y BRÍTEZ, Edwin, "La construcción de la opinión pública en Paraguay", Asunción, PROMUR/GES, 2004, p. 91.

van desde la izquierda revolucionaria hasta la derecha conservadora no colorada. El tercero, responde a la historia cercana de la sociedad paraguaya, que sufrió un proceso de cambios acelerados desde la década de los 90, generando importantes transformaciones en la población: aumento de las migraciones del campo y mayor urbanización, mayor alcance de la instrucción pública, mayor acceso a las tecnologías digitales, subempleo estructural, entre otros; al mismo tiempo que un nuevo modelo de desarrollo y acumulación capitalista se consolidó como predominante en una parte importante del país, con el cultivo mecanizado de soja y la ganadería intensiva[8].

En esta trama de complejidades, transformaciones y conflictos se abre el juego de disputas en torno a reivindicaciones y demandas por parte de diferentes sectores de la sociedad. Los sectores más excluidos y mayoritarios, como el campesino, ocupantes urbanos sin techo, trabajadores, entre otros, reclaman mayor cobertura y eficacia de las políticas sociales del gobierno, además de medidas que apunten a soluciones estructurales para problemas como: alto grado de concentración en la propiedad de la tierra, insuficientes niveles de cobertura en salud, desempleo y subempleo, entre otros. Los sectores de poder económico del país, por su parte, asumen una actitud preventiva ante medidas que pudieran afectar sus intereses, tales como: reformas fiscales –aplicación del impuesto a la renta personal y a la exportación de granos–, aumento del gasto público en políticas sociales, control de la producción agrícola y el uso de agrotóxicos, entre otros.

Es en dicho contexto en el que los medios de comunicación toman un claro y explícito partido a favor de uno de los sectores en puja.

8 RIVAROLA, Milda, "Gobernabilidad y participación social", p. 22, en Revista Acción, número 283, 2008, pp. 22-23.

La disputa no sólo se centra en la obtención de resultados para determinadas demandas, se convierte en la más clara y explícita disputa por la hegemonía política, buscando ganar terreno y poder, a la vez de evitar el fortalecimiento de aquellos sectores considerados enemigos, en este caso: los representantes de sectores populares y progresistas. Al respecto, Palau señala:

> Los medios empresariales de comunicación más que nunca se desnudaron ante la ciudadanía evidenciando que la objetividad es sólo un eslogan, ya que priman los intereses de la clase dominante [...] estos sectores pretenden un cambio que no modifique gran cosa y se ha puesto en marcha una estrategia para que los sectores «radicalizados» no ganen influencias que les permitan avanzar en sus aspiraciones. Esa estrategia parece centrarse en la deslegitimación del movimiento popular[9].

Al parecer, tal comportamiento de los medios de comunicación en la escena política paraguaya se situaría más allá de una mera posición de parcialidad, con apoyo a algunos sectores y confrontación a otros. Con relación a este punto, Bareiro plantea:

> Es posible afirmar que algunos medios de comunicación han conseguido convertirse en actores políticos y que en términos generales el gobierno de Fernando Lugo fue perdiendo los apoyos que tuvo durante la campaña electoral en algunos grandes medios. De otros no tuvo nunca el apoyo. El abordaje de las noticias políticas resulta en una permanente descalificación del gobierno, aun cuando los hechos pudiesen desmentir esa descalificación[10].

---

9 PALAU, Mariel, “Estrategias para frenar la acción del campo popular”, p. 30, en Revista Acción, número 391, 2009, pp. 29-30.

10 BAREIRO, Line, “Análisis de coyuntura política”, p. 7, en Revista Acción, número extra, 2009, pp. 6-12.

Esta reflexión nos invita a analizar a los medios de comunicación desde otra perspectiva. Ya no como meros difusores de información, mediadores asépticos y objetivos entre los hechos sucedidos y la ciudadanía. Muy por el contrario, el rol que desempeñan nos sugiere analizarlos como agentes involucrados en la escena política, en la cual asumen un papel proactivo, en cuanto que actores políticos, en los conflictos y desenlaces de la misma.

4. La metamorfosis de los medios de comunicación

Al acabar accionando en la realidad política como un actor político más, los medios de comunicación adquieren un nuevo perfil, más allá de su inicial carácter informativo y/o empresarial. Adquieren un prominente perfil político.

En esta perspectiva analítica, el sociólogo y periodista brasileño, Perseu Abramo, afirma que los medios de comunicación se han transformado en nuevas entidades, diferentes a lo que originalmente fueron. Según su tesis, estas nuevas entidades, aunque distintas a las demás instituciones de la sociedad, se parecen en extremo a un determinado tipo de institución social: los partidos políticos. Abramo plantea cuanto sigue:

> Si los órganos [de comunicación] no son partidos políticos en la acepción rigurosa del término, son, por lo menos, agentes partidarios, entidades parapartidarias, únicas, sui generis. Se comportan y actúan como partidos. Dejan de ser instituciones de la sociedad civil para tornarse instituciones de la sociedad política. Buscan representar –aunque sin mandato real o delegación explícita y consciente– valores e intereses de segmentos de la sociedad. E in-

tentan hacer la intermediación entre la sociedad civil y el Estado, el poder[11].

5. Los medios como fuente de poder

Continuando con los planteamientos sugeridos por esta diferente mirada analítica, podríamos afirmar que los medios de comunicación, en efecto, acaban constituyéndose en entes autónomos en la sociedad paraguaya. Pero tal autonomía no se basa en el argumento, tradicionalmente esgrimido, de la asepsia en el tratamiento de la información, a partir del cual los propietarios de medios pretenden ubicarse por encima de los conflictos de clase, las disputas de poder y las confrontaciones partidarias suscitados en la escena política paraguaya.

Muy por el contrario, se basa en que los medios de comunicación se constituyen, en sí mismos, como fuentes de poder. En otras palabras, se desempeñan como entes político-partidarios, envueltos en determinadas y concretas diputas de poder por la obtención de beneficio en función de sus propios intereses y valores políticos[12]. No está demás señalar que dicho poder no emana, únicamente, del control fáctico de la difusión de la información, sino que posee una base originaria que se remonta al poder económico que sustenta la propiedad privada de dichos medios. Por lo general, al menos en lo que respecta al caso paraguayo, dicha propiedad de las empresas de información coincide con la propiedad de otros emprendimien-

11 ABRAMO, Perseu, "Padrões de manipulação na grande imprensa", São Paulo, Editorial Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 46 (La traducción de todas las citas de este texto fue realizada por el autor).

12 Ibídem., p. 47.

tos comerciales –tanto lícitos como ilícitos– que van desde la industria y el comercio, hasta el agronegocio en todas sus dimensiones.

Es por tal motivo que, accionando como actores políticos en la coyuntura, los medios de comunicación afectan la gobernabilidad de manera directa. Asumiendo la definición ofrecida por Aguilar, podemos apreciar que tal influencia, aunque actúa sobre "las creencias de legitimidad", lo hace, principalmente, en el segundo aspecto señalado por este autor, es decir, "la reputación social del gobierno" y lo que hace a la autoridad moral del mismo.

Operando de manera directa sobre este segundo aspecto, los medios de comunicación —en otras palabras, sus propietarios a través de los mismos— manejan la información como herramienta de disputa con el gobierno. Así, la manipulación de la información –es decir, el destaque de ciertas noticias, el ocultamiento de otras, la presentación fragmentada de la información, la ocultación de datos, la propagación de rumores y la descontextualización de declaraciones de ciertos actores políticos– se constituye en arma de confrontación política que apunta a minar y socavar la reputación social de un gobierno, cuando el mismo es disfuncional a los intereses particulares del propietario de un determinado medio.

Finalmente, si las hipótesis aquí bosquejadas encuentran validación en estudios más profundos, podríamos llegar a concluir que el análisis de la gobernabilidad en Paraguay incluye a actores que, por sus orígenes, fines y proceder, escapan a la lógica de lo que podría definirse como parámetros tradicionales de las democracias modernas.

Oligarquía y reacción conservadora: elementos para una interpretación del golpe parlamentario

Los sucesos acontecidos en Paraguay el 22 de junio de 2012, han colocado en destaque ante la comunidad internacional el funcionamiento de un sistema político que, pese a sus aparentes modificaciones y sucesivos intentos reformistas, conserva aún una muy fuerte impronta de lo viejo. Nos referimos a dinámicas y relaciones arcaicas que, habiendo sido ya superadas en buena parte del continente americano, persisten en fuerza y arraigo en la actual sociedad paraguaya. Allí donde la tecnología y la maquinización desplazaron las antiguas relaciones latifundio-minifundio de la vieja y tradicional hacienda, las formas de dominación propias del pasado se mantuvieron en esencia, envestidas con apariencia de modernidad. Parecería que elementos del clásico y antiguo orden oligárquico todavía laten con fuerza en una sociedad arrasada por el autoritarismo y los terratenientes desde hace ya casi 150 años de historia.

Muchos autores y analistas, pensadores de las sociedades latinoamericanas y su historia, han señalado que la forma clásica de dominación oligárquica en América Latina, aunque desarrollada de

manera irregular y disímil en cada país, vio su fin entre finales del siglo XIX y principios del XX[1]. Pero la mayoría de ellos coinciden que, en mayor o menor medida, muchas de sus características o elementos perduraron en el tiempo, extendiéndose su vigencia incluso hasta el presente.

A lo largo de estas líneas, trataremos de esbozar algunos de los elementos principales que, a nuestro criterio, permiten echar un poco de luz a los últimos acontecimientos acaecidos en el Paraguay actual. Los mismos se centrarán en la tesis de que en el caso paraguayo se evidencian aún fuertes trazados característicos de la dominación oligárquica, como así también de su tipo de Estado y de sus sectores dominantes[2]. Tales características, aún presentes y con importante vigencia, actuaron como el condicionamiento estructural de un proceso que, con limitaciones y tropiezos, buscó impulsar medidas de carácter democrático. Veremos entonces cómo las medidas emprendidas atentaron, aunque de manera leve, contra las bases de la dominación oligárquica, los intereses de los sectores que la sostienen y el imaginario que la misma reproduce.

En base a tales premisas, nos abocaremos a analizar las primeras medidas políticas emprendidas por el nuevo gobierno de Federico Franco en sus primeros meses de gobierno, buscando definir su identidad y correspondencia con los intereses de aquellos sectores que forman parte de la oligarquía del Paraguay.

---

1 Por ejemplo, autores como: Agustín Cueva, Pablo González Casanova, Marcos Kaplan, Marcelo Cavarozzi, Marcos Roitman, Waldo Ansaldi, entre otros.

2 En un trabajo anterior, en esta misma compilación, hemos presentado ya algunos de los puntos principales que pretendemos desarrollar aquí. Para más detalles, ver: La lucha por la superación del Estado Oligárquico, en esta misma edición, pp. de 39 a 53

1. Oligarquía: una definición

Es preciso señalar, antes de todo análisis, qué entendemos por oligarquía. Partimos para esto de lo señalado por Ansaldi[3], que describe a la misma como una forma de ejercer la dominación política. En este sentido, dicha categoría no alude a una clase en particular o a una alianza de clase o sectores. Este tipo de dominación política se caracteriza por mantener un alto grado de concentración de poder y recursos, a la vez de una angosta base social, excluyendo a las mayorías en la toma de decisiones políticas.

Este autor agrega que "[…] la dominación oligárquica puede ser ejercida por clases, fracciones o grupos sociales (incluyendo redes familiares) diversos"[4], lo que en términos específicos se refiere a terratenientes (capitalistas y no capitalistas) y burgueses, además de una alianza de clases o fracciones de las mismas. Sostiene además que, al ser una forma de organización y ejercicio de la dominación política, el término oligarquía "[…] define un tipo de régimen o de Estado, el régimen o Estado oligárquico, al cual no se opone el régimen o Estado burgués o capitalista, sino el democrático; dicho de otro modo, la forma contradictoria de la oligarquía como dominación política es la democracia"[5].

Es preciso destacar aquí que la dominación oligárquica se constituye y sostiene a partir de la hacienda. Así, partiendo de la familia como centro, va configurándose un sistema de relaciones de poder que se prolonga extendiéndose en su dinámica a otros espacios,

3 ANSALDI, Waldo, "¿Clase social o categoría política? Una propuesta para conceptualizar el término oligarquía en América Latina". En Anales. Nº. 7-8. 2004-2005. (157-170). Gotemburgo: Gothenburg University Publications Electronic Archive.

4 Ibídem, p. 159.

5 Ibídem.

hasta llegar a aquellos esencialmente públicos, como los partidos políticos e incluso el Estado. De esta forma, señala Ansaldi:

> [Se desarrolla el] reclutamiento cerrado de los designados para funciones de gobierno, basado en criterios de apellido o linaje, tradición, familia o parentesco (carnal, espiritual (compadrazgo), o de alianza por unión matrimonial), prestigio, amistad, dinero, a los que pueden añadirse, en algunos casos, ascensos por habilidad política, méritos militares y/o matrimonio (de un modo diferente al antes señalado casamiento de consortes pertenecientes ambos a familias tradicionales), núcleo reducido de integrantes (notables)[6].

Una de las características más notorias de esta forma de dominación es la tendencia permanente a excluir a individuos y sectores disidentes, así como de aquellos sectores considerados opositores. Por lo general, los mismos son tomados muchas veces como peligrosos o radicales, habiendo o no motivo para ello. Esto se combina con la cooptación tanto de individuos como de grupos que resultan "potables" por sus posiciones y conductas[7].

El modo de ser oligárquico, cuyo origen radica en la hacienda y las relaciones de dominación que allí imperan, es expandido por la oligarquía a las demás esferas de la sociedad. Uno de los primeros y más relevantes traslados se da a las ciudades, como señala Marcos Roitman:

> Durante el régimen oligárquico, los mecanismos de poder político y de dominación se reproducen en los centros urbanos como mecanismos de control social. La sociedad oligárquica puede, también, definirse por las formas que el terrateniente utiliza para

6 Ibídem, p. 160.

7 Ibídem, p. 160.

mantener su dominio sobre el campesinado, los jornaleros y la población rural. Los centros urbanos, las capitales y ciudades de más de 20 mil habitantes son un reflejo de las relaciones sociales imperantes en el espacio rural[8].

2. La permanencia de la dominación oligárquica en Paraguay

Con escaso desarrollo industrial y una extendida sociedad marcadamente rural, el Paraguay se desarrolló a un ritmo tortuoso, evadiendo incluso aquellas oleadas industrializadoras que influyeron a la región en la primera mitad del siglo XX, de la mano de las políticas de sustitución de importaciones. Víctima de explotaciones predominantemente extractivas a partir de economías de enclave, la hacienda y el minifundio fueron cobrando cuerpo sin núcleos urbanos permanentes y sólidos[9].

Fue recién a mediados del gobierno autoritario del Gral. Alfredo Stroessner que se consolidan las bases para el nuevo modelo agrícola mecanizado, movido por la producción extensiva de granos. Se consolida a partir de entonces un sistema productivo agroexportador que tiene como su motor principal a la agroindustria[10].

8 ROITMAN ROSENMANN, Marcos, "Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana", CLACSO, Buenos Aires, 2008, p. 197.

9 Ver: CAMPOS, Luis. (2010). "Apuntes de Historia Económica del Paraguay". Asunción: Intercontinental Editora.

10 Señala al respecto Arditi: "[…] la alta expansión del comercio internacional desde 1976 hasta el shock petrolero de 1979, permitió consolidar la política de «crecimiento hacia afuera» basada en la explotación de materias primas agrícolas, con una creciente especialización en dos productos, fibras de algodón y semillas de soja. El incremento de los precios y la demanda mundial de estos productos estimuló la emergencia y fortalecimiento de la explotación empresarial de medianas unidades productivas tipo «farmer», cooperativas y grandes empresas, ligadas al capital extranjero y a las transnacionales. Esto contribuyó a la mecanización de las faenas y al uso intensivo de capital en el sector agroexportador. Paralelamente a la pequeña agricultura tradicional minifundiaria, que pasa a coexistir

Bajo este régimen también se van consolidando otros sectores económicos de gran importancia, como el de la industria de la construcción y el importador-comercial. El primero, oxigenado en sus inicios por los grandes emprendimientos hidroeléctricos que impulsó el gobierno de Stroessner[11]. El segundo, con el afianzamiento de la "marcha al este", iniciada ya por gobiernos anteriores, pero culminada por el Gral. Stroessner[12]. La misma consistía en la construcción de rutas de acceso y conexión con el Brasil, abriendo entonces nuevas formas de acceso al comercio internacional que, desde tiempos de colonia, sólo veía posibilidades mediante los ríos que conectaban al Paraguay al océano Atlántico por el Río de la Plata. Así, se abría toda una gama de emprendimientos de importaciones y reexportaciones al Brasil, aprovechando las diferencias impositivas y las facilidades para el tráfico (lícito e ilícito) de frontera.

Todo esto va afectando a los sectores dominantes del país que, aunque amplían su diversidad no se conmueven mayormente en su esencia oligárquica. Ocurre así en el Paraguay algo semejante a lo

---

con la agricultura empresarial, se la induce y estimula a sustituir los cultivos de consumo por moncultivos de renta. La producción agrícola crece, así, a la sombra de una política agroexportadora impulsada por el gobierno [...]". Citado en: ARDITI, Benjamín, "La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay", p. 116, en Calderón Gutiérrez, Fernando y Dos Santos, Mario (Compiladores). "Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis", CLACSO, Buenos Aires, pp. 93-164, 1987.

11 Bajo el gobierno de Stroessner es impulsada la construcción de dos represas hidroeléctricas, una en conjunto con el Brasil y otra con la Argentina. La primera, iniciada a principios de los setentas, dio un gran impulso económico a la industria de la construcción en Paraguay que luego se vio afectada con la culminación de las principales obras durante la primera mitad de la década de los ochentas; la segunda, se inició tiempo después y sus obras aún no han concluido en totalidad.

12 BIRCH, Melissa, "La política pendular: la política de desarrollo del Paraguay de post guerra", en Pasado y Presente de la Realidad Social Paraguaya, Volumen II, Economía, CPES, Asunción, 1988, pp. 733-768.

que Kaplan identifica en gran parte de América Latina, cuando señala:

> "La oligarquía va viendo considerablemente debilitada su hegemonía, cuestionada y desgastada desde diversos ángulos y en distintos niveles. Ha ido perdiendo parte de su poder político, pero no sus poderes socioeconómicos y culturalideológicos. Su influencia y primacía siguen haciéndose sentir en la economía, la sociedad, la cultura y la ideología, y se manifiesta sobre todo en la capacidad de controlar y manipular a otras clases, grupos, partidos y al Estado"[13].

Estas transformaciones fueron generando en Paraguay una oligarquía más flexible y permeable a los procesos modernizadores, pero siempre provocando un enlentecimiento del mismo, volviéndolo tortuoso y hasta superficial por momentos. De esta manera, la nueva élite oligárquica surge gracias a la superación de los antiguos criterios de restricción para la pertenencia (tradición, propiedad, familia y clientela). Esto ocurre, tal como señala Kaplan, porque:

> [La oligarquía latinoamericana] Flexibiliza sus criterios de reclutamiento para la selección y la incorporación a la coparticipación en su propia constelación de individuos y grupos según la utilidad funcional para sus intereses y proyectos, y de acuerdo a las nuevas características y exigencias de la sociedad: grandes empresarios advenedizos y exitosos; sectores ascendentes de la alta clase media, vinculados a la intermediación comercial y financiera, a la industrialización y los servicios, a la burocracia privadas y públicas, civiles y militares; a dirigentes institucionales y políticos de gravitación considerable[14].

13 KAPLAN, Marcos, "El Estado Latinoamericano", UNAM, México, 1996, p. 140.

14 Ibídem, p. 140.

Esta flexibilización le permite adquirir matices cada vez más diversos en sus bases y componentes, como también en sus intereses e instrumentos, por lo que va ganando cada vez mayor predominio en sectores urbanos.

Lo hasta aquí descrito explica, en gran medida, la situación del Paraguay recibido por Fernando Lugo apenas iniciado su mandato. Nos referimos un país que se situaba entre uno de los más pobres e injustos de América Latina. Por entonces en Paraguay, de acuerdo con datos oficiales, el 35,6% de la población vivía bajo la línea de pobreza y el porcentaje de pobres extremos alcanzaba el 20% de la población[15].

La distribución de riquezas también presentaba –y lo sigue haciendo– cifras alarmantes, mientras el 40% más pobre de la población recibía el 11,5% del total de las riquezas producidas en el país, el 10 por ciento más rico concentraba el 40,9% del total de las riquezas[16]. La política tributaria del país favorecía a esta distribución desigual de las riquezas, con la presión tributaria más baja de la región[17].

No eran menos graves las falencias en servicios básicos como salud y educación, aparte del reducido alcance de las obras publicas de infraestructura y comunicación. Además, la acelerada expansión de la agroindustria a lo largo de las últimas décadas, ha tenido un fuerte impacto sobre la economía campesina: destrucción de la pequeña hacienda campesina y desplazamiento de importantes

15 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS, "Encuesta Permanente de Hogares", DGEEC, Asunción, 2007.

16 Ibídem.

17 Según datos de la CEPAL, Paraguay tiene una presión tributaria de apenas el 12,9%, frente a Argentina con 29,2%, Brasil con 35,6%, Uruguay con 24,1%, Bolivia con 20,1% y Chile con 21,3% (CEPAL, "Estudio Económico de América Latina 2007- 2008", CEPAL, Santiago, 2008, p. 356.

porciones de población rural hacia núcleos urbanos, donde no encuentran posibilidades de insertarse en las estructuras económicas urbanas[18].

Si la oligarquía es esencialmente terrateniente, como ya señalamos, sus formas de dominación podrán comprenderse con mayor sustento en una sociedad como la paraguaya, en la que los sectores terratenientes se constituyen en uno de los más importantes y poderosos de sociedad. La producción agrícola y ganadera se encuentra entre los principales rubros de la economía paraguaya, pero enmarcada en un modelo de producción y desarrollo que toma como base la producción mecanizada y extensiva, en combinación con la agroindustria. Este modelo, que se desarrolla por encima de la pequeña finca campesina, generando un movimiento de alta concentración a la vez que expulsa una creciente masa de pequeños propietarios y trabajadores rurales, los cuales acaban conformando los cinturones de pobreza urbanos en los núcleos poblacionales más importantes del país.

Así fue configurándose en el país un sistema de relaciones que garantiza un modelo económico excluyente y concentrador de grandes recursos en manos de unos pocos. En el Paraguay actual, según datos oficiales, el 85,5% de las tierras están en manos del 2,06% de los propietarios. De estas tierras, más de 2 millones de hectáreas se

18 La Encuesta Permanente de Hogares 2011 señala, con relación a la pobreza urbana y rural, cuanto sigue: "En términos absolutos, la mayor cantidad de población pobre se encuentra en el área rural, albergando alrededor de 1 millón 182 mil personas en tal situación, en tanto en el área urbana el número de pobres asciende a 913 mil personas aproximadamente (29% más pobres en el área rural respecto a la urbana). En consecuencia, en el ámbito rural la pobreza es más extendida tanto en incidencia como en cantidad absoluta" (DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS, "Resultado de pobreza y distribución del ingreso. Encuesta Peramente de Hogares 2011", DGEEC, Asunción, 2011, p. 5.

destinan a la producción de soja y los números muestran un crecimiento abrumador si se comparan con las cifras de años anteriores, según indica el Censo Agrícola del 2008[19]. En la actualidad, ya se habla de una superficie que supera las 3 millones de hectáreas[20].

3. El triunfo de Fernando Lugo y sus bases

En una coyuntura de alto desprestigio del gobierno, Fernando Lugo, conocido como "obispo de los pobres" por su papel en la diócesis de San Pedro (uno de los departamentos más pobres del país y con un alto grado de conflictividad social), aparece como referente de una gran movilización de protesta en contra de los poderes Ejecutivo y Judicial. Así, en torno a él comienza a aglutinarse un amplio espectro de fuerzas políticas y sociales.

Fueron quizás más significativas pero menos explícitas las derivaciones estructurales de un sistema que por décadas ha mantenido en relego a los sectores medios y bajos de la sociedad paraguaya. En este sentido, el apoyo a Fernando Lugo significó un hartazgo de las formas autoritarias y basadas en la prebenda, prevalecientes en la política local a lo largo de tanto tiempo. Un agotamiento de los liderazgos tradicionales, sus partidos y sus intereses.

Lugo se instala así en el imaginario colectivo como una figura capaz de agrupar a todas las fuerzas políticas opositoras, a la sociedad civil organizada y a los movimientos sociales a fin de conseguir el tan anhelado cambio.

---

19 ZÁRATE, Jorge, "Censo agropecuario 2008: el mundo del revés", http://ea.com.py/censo-agropecuario-2008-el-mundo-del-reves/, [Revisión: 5 de agosto de 2012].

20 DIARIO 5 DÍAS, "Paraguay por primera vez superará 3 millones de hectáreas en soja", http://www.5dias.com.py/5310-paraguay-por-primera-vez-superar-3-millones-de-hectreas-en-soja, [Revisión: 5 de noviembre de 2012].

Con un discurso moderado pero que recuperaba las consignas de sectores olvidados como el campesinado, las amas de casa, los trabajadores informales y los sectores pobres en general, Lugo mostraba un marcado perfil popular. Pero también asumía las reivindicaciones de aquellas capas medias y más pudientes que rechazaban el mal manejo del Estado. Consiguió así constituirse en el gran aglutinador de diferentes sectores de la población, todos ellos hartos de la situación de injusticia reinante en el país durante tantas décadas.

Las diferentes organizaciones de izquierda y los partidos políticos de derecha intentaron promover de manera exclusiva la candidatura del ex obispo, de tal manera a imprimirle desde un principio una determinada orientación político-ideológica. Finalmente, fue una articulación de los dos sectores la que acabó sustentando la candidatura presidencial. Se destacaba allí la participación del PLRA que accedía apoyar la candidatura del ex obispo a cambio de hacerse con la candidatura a vicepresidente[21].

Los sectores de izquierda más reducidos y dispersos sólo coinciden entonces en el apoyo a la chapa presidencial. Y ese accionar unitario no alcanzó a traducirse en una alianza a nivel parlamentario, lo cual redujo la posibilidad de acceso de estas fuerzas al Congreso. Los resultados parlamentarios fueron muy malos para los sectores de izquierda, los cuales obtuvieron una cantidad de escaños muy pequeña[22]. La derecha fue la gran ganadora en el Parlamento, en especial la derecha opositora que sumada obtuvo una holgada mayoría. De esta manera, el 20 de abril de 2008, el Paraguay eligió un

21 Tras largo tiempo de debate, la Convención partidaria, máxima instancia del partido, decide apoyar la candidatura presidencial de Fernando Lugo presentando a un candidato liberal como candidato a vicepresidente.

22 De los 45 miembros de la Cámara de Senadores la izquierda se hizo con 3 escaños y de los 80 miembros de la Cámara de Diputados accedió a 2.

gobierno de moderada señal progresista y, contradictoriamente, un Parlamento de claro signo conservador.

4. Las trabazones oligárquicas y la evasión de confrontaciones

El gobierno de Fernando Lugo fue reflejo nítido de la señalada contradicción. Un gobierno que intentó realizar medidas moderadamente progresistas, sin base parlamentaria propia y con un gabinete que reflejaba la composición de la amplia alianza que lo llevó a la presidencia: una mayoría liberal que se resistía a medidas progresistas y una izquierda fraccionada, debilitada por la carencia de representación parlamentaria significativa.

Los frecuentes zigzagueos políticos y la tendencia táctica de tratar de colocarse por encima de los conflictos agravaban todavía más las posibilidades de avanzar en el proceso, pues únicamente actuaban como distractores postergando diferencias y conflictos políticos de basamento profundo. Emprendidas de manera tibia y dubitativa, muchas acciones de gobierno fueron deshechas ante la reacción conservadora de grupos de poder económico y político.

Uno de tanto casos que puede reflejar lo hasta aquí referido es el de la promulgación y posterior derogación del Decreto 1937/9, que reglaba el tratamiento y uso de los agrotóxicos para las plantaciones extensivas de soja y otros granos. La nueva disposición, que trataba del control del Estado sobre estos productos para salvaguardar el impacto ambiental y la integridad de las comunidades aledañas frecuente afectadas por la exposición a estos químicos nocivos, fue rechazada radicalmente por sectores terratenientes y agroindustriales vinculados con el cultivo de soja.

La disputa en torno a este decreto se dio tanto dentro como fuera del gobierno, actuando de manera activa representantes del PLRA en función de gobierno y gremios agrícolas[23]. Era ésta una medida que afectaba de manera directa uno de los sectores más importantes de la oligarquía paraguaya, en un país en el que la producción agrícola es uno de los principales rubros de la economía, enmarcado en un modelo de producción y desarrollo que toma como base la producción mecanizada y extensiva, en combinación con la agroindustria. Las presiones y conflictos terminaron con hacer retroceder a un Poder Ejecutivo que demostraba cada vez más sus poca capacidad de resistencia, así como la poca firmeza de sus decisiones[24].

No es casualidad que, como veremos posteriormente, la excusa que derivó en el golpe contra Fernando Lugo haya provenido de un conflicto relacionado con la problemática de la tierra y que, precisamente, afectara los intereses de sectores como el descrito.

5. La reacción al cambio: el golpe parlamentario

La reacción al cambio viene de la mano de los sectores más conservadores de la sociedad paraguaya y su representación política. Tras los hechos acontecidos en un conflicto de tierras en la zona de Curuguaty (departamento de Canindeyú)[25], los diferentes sectores

23 ABC DIGITAL, "MAG pide derogar el Decreto 1937", http://archivo.abc.com.py/2009-07-05/articulos/537071/mag-pide-derogar-el-decreto-1937 Consultado el 04/08/12. [Revisión: 4 de agosto de 2012].

24 ABC DIGITAL, "Lugo deroga el criticado decreto de plaguicidas", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/lugo-deroga--el-criticado-decreto-de-plaguicidas-6372.html [Revisión: 8 de agosto de 2012].

25 El conflicto, desatado a raíz de la apropiación ilegal de grandes extensiones de tierras estatales por parte de un reconocido político y empresario local, se generó con la ocupación de campesinos organizados y el posterior allanamiento fiscal. Éste acabó en un confuso en-

de la oligarquía paraguaya que se encontraban en abierta confrontación electoral de cara a las próximas elecciones presidenciales del 2013, logran acordar el inicio apresurado de un Juicio Político que en menos de 48 horas acusa, juzga y condena al entonces presidente Fernando Lugo atropellando todas las garantías procesales propias de un Estado de Derecho.

Los motivos de la premura del tiempo eran claros y evidentes hasta para cualquier espectador desavisado: evitar cualquier fuga del pacto entre fracciones y adelantarse ante cualquier reacción de la ciudadanía en las calles.

El carácter del nuevo gobierno puede vislumbrarse con claridad a la luz de una somera mirada a sus principales medidas. Como veremos, todas ellas tendientes a garantizar el respeto y salvaguarda de los intereses de las élites oligárquicas.

El vínculo con las metrópolis sigue siendo fundamental para esta oligarquía *aggiornada* a los nuevos tiempos. Con referencia a esto apunta Kaplan:

> Los grupos de las nuevas élites oligárquicas coparticipan con las empresas transnacionales y los Estados de los países desarrollados en la apropiación del excedente económico extraído a los países latinoamericanos; dependen de éstas para subsistir y progresar, en términos de ofertas y de demandas, de capacidad financiera y tecnológica, de créditos, de apoyos políticos, diplomáticos y militares[26].

Esta característica hace que los sectores dominantes, clases y fracciones, estén íntimamente ligados a intereses multinacionales, más

frentamiento armado, cuyos orígenes hasta hoy no han sido dilucidados por la justicia, con la pérdida de 17 vidas, con 6 policías abatidos, 11 campesinos muertos y decenas heridos.

26 KAPLAN, Marcos. Op. cit. p. 141.

allá de diferencias y rencillas ocasionales. Es así que, ante cualquier crisis o amenaza que atente contra los intereses de esta asociación, las oligarquías locales terminan definiéndose siempre en favor de aquellos agentes e intereses externos, antes que de los internos.

En su discurso de asunción, el nuevo presidente Federico Franco dio un grandilocuente discurso en el cual esbozaba una agenda propia de todo un periodo presidencial, cuando el periodo finaliza en un poco de más 13 meses. Entre los puntos que señaló, hizo mención al impulso de la industrialización del país. Tal afirmación parecía no tener asidero. Pero apenas trascurrieron los primeros días, se empezaron a vislumbrar las acciones a las que Franco aludía.

A lo largo del gobierno de Fernando Lugo, referentes liberales realizaron insistentes gestiones para facilitar la instalación en el país de la multinacional minera de origen canadiense Rio Tinto Alcan. El proyecto consistía en dar amplias facilidades (subsidios tales como exenciones impositivas y precios muy preferenciales de energía eléctrica) para que la empresa se instale en el país, aprovechando el gran volumen de producción eléctrica con que cuenta el país. El interés fue de tal magnitud que el propio Franco, todavía como vicepresidente, visitó las instalaciones de Rio Tinto en Canadá invitado por la propia empresa en octubre de 2010[27].

Este proyecto contó con críticas tanto locales como internacionales por las conocidas denuncias con que cuenta la empresa en otros países, además del impacto ambiental que tal emprendimiento supondría.

---

27 ABC DIGITAL, "Rio Tinto desea invertir US$ 2.500 millones", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/rio-tinto-desea-invertir-us-2500-millones-181258.html [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

Una vez nombrado presidente, Federico Franco dotó de nuevo impulso al proyecto. Uno de los primeros nombramientos que realizó el nuevo mandatario fue el del viceministerio de Comercio, cargo en el que asignó a Diego Zavala, antiguo asesor del gobierno para el análisis de la propuesta de Rio Tinto Alcan y nexo entre el gobierno y la empresa. Este abogado, muy favorable a la instalación de la empresa en el país, se enfrentó con las oposiciones de otras autoridades mayores del gobierno anterior que plantearon entonces serías objeciones al proyecto de instalación y subsidio a la empresa extranjera, como los entonces ministro del Ambiente y la viceministra de Minas y Energía[28]. Finalmente, con el nombramiento de Zavala y el afianzamiento de la línea favorable con esta empresa, la crítica viceministra dimite[29].

El nuevo gobierno, a través del viceministro, ha acelerado los trámites de negociación con la empresa para su instalación en el país. La predisposición llega a tal punto, que el propio Zavala ha tomado una posición abierta y desembozada de promoción de la empresa en el país, haciendo publicidad de las supuestas ventajas que la misma aportaría a la sociedad paraguaya[30].

---

28 DIARIO 5 DÍAS, "Rio Tinto no logra acuerdo estatal", http://www.5dias.com.py/10024-ro-tinto-no-logra-acuerdo-estatal, [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

29 ABC DIGITAL, "Canese renunció a Minas y Energía", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/canese-renuncio-a--minas-y-energia-418719.html [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

30 ÑANDUTI, "Diego Zavala refirió a los beneficios que tendría instalación de Rio Tinto Alcan", http://www.nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios_id=81946&tipo=Economia [Revisión: 3 de agosto de 2012];
ÑANDUTI, "Viceministro Diego Zavala aprueba instalación de empresa Rio Tinto Alcan", http://www.nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios_id=81451&tipo=Economia [Revisión: 3 de agosto de 2012];
ESCOBAR, Rossana, "Hay condiciones favorables para negociar con Rio Tinto", Diario 5 días, http://www.5dias.com.py/17260-hay-condiciones-favorables-para-negociar-con-riotinto [Revisión: 3 de agosto de 2012].

Otro foco de atención del nuevo presidente y su gobierno es la producción agroindustrial en su conjunto. El mensaje para los terratenientes de este rubro fue claro e inequívoco. Más allá de que el Golpe a Lugo fue realizado bajo el argumento de la inestabilidad surgida por la supuesta falta de seguridad y garantías a los propietarios de grandes extensiones de tierra, el nuevo gobierno fue expeditivo dando rápidas muestras de sus intenciones.

Es así que el nuevo ministro de Hacienda, Manuel Ferreira Brusquetti, dejó claro en una de sus primeras declaraciones públicas como ministro el rechazo a la aplicación de impuesto a la exportación de productos agrícolas tales como la soja, el maíz y el girasol[31]. Pero el gobierno no sólo quedó en discursos, sino que rápidamente se vieron resultados favorables para estos sectores.

En lo que respecta a la producción mecanizada y el uso de biotecnología, las primeras medidas tomadas fueron más que favorables para terratenientes como para las multinacionales de este rubro. El Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE), con sorprendente velocidad aprobó la utilización de semillas transgénicas de algodón para la próxima campaña agrícola[32], a la vez que anuló la normativa establecida por el gobierno anterior para la realización de fumigaciones de cultivos[33].

---

31 ABC DIGITAL, "Hacienda asegura que no se aumentará ningún impuesto", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/hacienda-asegura-que-no-se-aumentara-ningun-impuesto-420849.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

32 ABC DIGITAL, "Por fin, tras siete años de espera, se podrá cultivar algodón transgénico", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/por-fin-tras-siete-anos-de-espera-se-podra-cultivar-algodon-transgenico-422482.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

33 EA.COM.PY, "Senave invalidó reglamentación para el uso de agrotóxicos", http://ea.com.py/el-senave-dejo-sin-efecto-reglamentacion-para-el-uso-de-agrotoxicos/ [Revisión: 3 de agosto de 2012].

Esta normativa reglamentaba la realización de fumigaciones a gran escala en las grandes plantaciones de monocultivo (principalmente de la soja), en salvaguarda del bienestar de las poblaciones campesinas aledañas. Esta disposición había provocado una férrea oposición de los sojeros. La normativa establecía, entre otros puntos, la obligación de que el fumigador comunicase a los vecinos acerca de sus pulverizaciones, informando los horarios y productos a utilizar. También establecía ciertas reglas para las fumigaciones aéreas.

Pero fue quizás el gesto más alevosamente favorable hacia los sectores sojeros y las multinacionales de la biotecnología el nombramiento de uno de sus principales promotores y empresario del rubro como titular del SENAVE. El nuevo presidente Franco nombró en la cabeza de esta institución al Ing. Jaime Ayala, ex presidente y accionista de una empresa de agroquímicos denominada "Pacific Agrosciences"[34].

La oligarquía paraguaya, en especial el importante sector terrateniente que la compone, parecería estar tomando revancha tras un gobierno que osó no serles del todo funcional y abyecto, intentado respetar además los derechos e intereses de los sectores mayoritarios y más carenciados de la sociedad. Y es que el gobierno de Lugo ni siquiera logró con éxito dar los primeros pasos necesarios para la realización de una reforma agraria que se focalice en el conocido problema de alta concentración de la tierra en pocas manos.

Reflexionando sobre la problemática de la tierra y las oligarquías latinoamericanas, González Casanova planteaba:

34 EA.COM.PY, "Denuncian que Franco nombró en Senave a un empresario de agroquímicos", http://ea.com.py/denuncian-que-franco-nombro-en-senave-a-un-empresario-de-agroquimicos/ [Revisión: 3 de agosto de 2012].

> […] la vinculación estrecha entre la oligarquía y la plutocracia, que es la base del aparato, descansa en gran medida en un sector latifundista, no obstante el debilitamiento proporcional de este en el interior de los grupos oligárquicos contemporáneos, la vieja oligarquía es lo suficientemente fuerte y lo suficientemente in, como para impedir cualquier reforma agraria confiscatoria, que incremente el mercado interno a su costa y en ocasiones, mucho más frecuentes de lo que se piensa, ni siquiera se pueden distinguir los intereses de la vieja y la nueva oligarquía, pues las mismas familias de grandes propietarios de la tierra poseen empresas mineras, comerciales y financieras, a modo de combinados de las explotaciones antiguas y modernas[35].

Lo señalado por este autor puede constatarse en la realidad paraguaya con expresiones tales como la del vicepresidente de la Asociación Rural del Paraguay, Fidel Zavala, quien rechazando el alto grado de concentración de la tierra en Paraguay como una de las principales problemáticas en el campo paraguayo, colocó como foco central del conflicto al campesino de pequeña parcela y su escasa productividad[36]. Esto resulta verdaderamente irónico en uno de los países que presenta de los más altos niveles de concentración de tierras en el continente[37].

---

35 GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, "El aparato de dominación en América Latina (Su funcionamiento y las formas posibles de su fin)", p. 390, en Revista Mexicana de Sociología, Vol. 34, No. 3/4, pp. 381-409, México, UNAM, Julio– Diciembre de 1972.

36 ABC DIGITAL, "Concentración de la tierra en Paraguay no es tal, dice Zavala", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/concentracion-de-la-tierra-en-paraguay-no-es-tal-dice-zavala-424046.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

37 El investigador de CADEP, Gustavo Rojas señala: "Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), Brasil y Argentina son los dos países de América Latina donde se manifiesta, de forma más notable, el proceso de concentración de tierras. Paraguay no ha estado exento de ese fenómeno. Entre 1991 y 2008, el valor bruto de la producción familiar se redujo de 70% a 32% del total de la producción agrícola. Por otra parte en el mismo periodo de tiempo, la concentración de la tierra se agudizó: el indicador Gini de desigualdad de la tierra, que se mide de 0 (más igual) a 1(más desigual), se incrementó

6. ¿La decadencia de un modelo?

Nos gustaría cerrar el análisis aquí bosquejado centrándonos en el significado de los acontecimientos recientes, pero colocándolos en el contexto de un proceso político que intentó realizar una apertura política moderada en un sistema que persiste en su cerrazón en la defensa de intereses sectoriales y privativos de una élite de poder económico, a la vez, reducida y poderosa.

Al respecto, consideramos que los hechos recientes, más allá de la coyuntura particular del Golpe Parlamentario y el retroceso circunstancial que el mismo podría significar, son expresión de una aguda crisis en la que se encuentra la oligarquía paraguaya y su actual sistema de dominación. En este sentido, entendemos lo señalado por Kaplan, cuando manifiesta:

> […] las élites oligárquicas, públicas y privadas, y sus aliados internos y externos, encuentran crecientes dificultades para asegurar la reproducción de las relaciones sociales básicas, el ajuste recíproco de estructuras y procesos, la estabilidad y continuidad del sistema. En el proceso de cambio y de emergencia del neocapitalismo, el bloque de grupos dominantes se divide en fracciones que compiten mutuamente y encuentran serios obstáculos para resolver el problema de la hegemonía, entre sí y respecto a los grupos subalternos y dominados[38].

Como señala este autor, la crisis no sólo se manifiesta entre dominadores y dominados, sino en el mismo bloque de grupos dominantes que ven cada vez más difícil toda superación de sus diferencias. Consideramos que, en esta línea argumentativa, los sucesos

---

de 0,91 a 0,93, siendo así el más elevado del mundo" (ROJAS, Gustavo, "Concentración y el mercado de la tierra en Paraguay", cadep.org.py, http://www.cadep.info/uploads/2012/03/Nota4_Concentracion_tierras_24_02_12_2.pdf [Revisión: 3 de agosto de 2012].

38 KAPLAN, Marcos. Op. cit. p. 162.

de junio de 2012 no han sido más que una reacción unánime de las diferentes fracciones de la oligarquía paraguaya en conflicto irresoluble. Su modelo de dominación se agota, se desmorona, y ante esta situación la salida momentánea es la eliminación de la amenaza: entiéndase, el aniquilamiento de aquellos actores y procesos que, aunque de manera tenue o moderada, operan sobre las contradicciones del modelo en pos de generar una apertura a favor de otros sectores sociales normalmente postergados.

Esta eliminación, exclusión o apartamiento se emprende al típico estilo de la clásica oligarquía, tal como advierte González Casanova:

> Tradicionalmente el aparato político y cultural ha buscado separar al dirigente popular de la estructura, de las masas, aislarlo y envolverlo, y, al mismo tiempo, desanimarlo cuando las masas están silentes, o «acelerarlo» y acabarlo antes de que las masas actúen. La operación ideológica y política del aparato ha consistido en tachar al dirigente revolucionario de utópico, en declararlo carente de razón y sentido de la realidad, en acusarlo de «agitador» de una «comunidad» que supone tranquila, e inalterable a no ser por su presencia molesta, justificando con ello la represión y el castigo del «delincuente»; y la represión, el castigo, van precedidos de todos los esfuerzos políticos y militares por aislar a los líderes de los pueblos, por separarlos y envolverlos, por hacerles que pierdan noción de la realidad circundante, y de los cambios y alteraciones de la sociedad[39].

Pero sin importar el ropaje con el que los sectores dominantes quieran investir todas estas tácticas de persecución y exclusión, las mismas se tornan cada más evidentes para la sociedad toda, pues "[…] de la crítica irreconciliable a la agresión abierta contra proceso y re-

39 GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. Op. cit. p. 398.

gímenes disfuncionales o peligrosos para sus intereses, élites dirigentes y grupos oligárquicos van desarrollando los prerrequisitos, los componentes y los instrumentos a través de los cuales intentan resolver el problema de la hegemonía, de modo definitivo y en su beneficio, mediante soluciones variablemente autoritarias"[40]. Estas soluciones, advertidas y sufridas por grandes sectores y grupos de la sociedad van llevando toda la situación de dominación a niveles que exigen su reacción cada vez más explosiva.

Finalmente, cerramos estas líneas afirmando que todo este proceso de cambio, iniciado en abril de 2008 con el triunfo electoral de Fernando Lugo, no es más que la nítida expresión de una gran e irresoluble crisis de hegemonía de la oligarquía paraguaya en su conjunto. Dicha crisis, lejos de avizorar soluciones próximas, ve cada vez más difícil superar sus contradicciones motoras. En síntesis, aunque presente avances y retrocesos, asistimos en Paraguay al desmoronamiento de un orden que, tarde o temprano, verá su fin sucedido por formas más democráticas, plurales y participativas.

40 KAPLAN, Marcos, Op. cit., p. 164.

Bibliografía

ABRAMO, Perseu, "Padrões de manipulação na grande imprensa", Editorial Fundação Perseu Abramo, São Paulo, 2003.

AGUILAR, Luis, "Gobernanza: El nuevo proceso de gobernar", Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, México D.F., 2010.

ANSALDI, Waldo, "¿Clase social o categoría política? Una propuesta para conceptualizar el término oligarquía en América Latina", en: Anales. Nº. 7-8. 2004-2005, Gothenburg University Publications, Gotemburgo, pp. 157-170.

ARDITI, Benjamín, "La «politicidad» de la crisis y la cuestión democrática. Poder político, economía y sociedad en el Paraguay", en: Calderón Gutiérrez, Fernando y Dos Santos, Mario (Compiladores), *Latinoamérica: lo político y lo social en la crisis*, CLACSO, Buenos Aires, 1987, pp. 93-164.

BAREIRO, Line, "Análisis de coyuntura política", en Revista Acción, número extra, 2009, pp. 6-12.

BIRCH, Melissa, "La política pendular: la política de desarrollo del Paraguay de post guerra", en: Pasado y Presente de la Realidad Social Paraguaya, Volumen II, Economía, CPES, Asunción, 1988, pp. 733-768.

CAMPOS, Luis, "Apuntes de Historia Económica del Paraguay", Intercontinental Editora, Asunción, 2010.

CEPAL, "Estudio Económico de América Latina 2007- 2008", CEPAL, Santiago, 2008.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS, "Encuesta Permanente de Hogares 2007", DGEEC, Asunción, 2007.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS, "Resultado de pobreza y distribución del ingreso. Encuesta Permanente de Hogares 2011", DGEEC, Asunción, 2011.

FLECHA, Víctor-Jacinto y MARTINI, Carlos, "Historia de la transición", Ed. Última Hora, Asunción, 1994.

GONZÁLEZ BOZZOLASCO, Ignacio, "Fernando Lugo y la lucha por la superación del Estado Oligárquico en Paraguay", en: Rojas, Luis (compilador), *Gobierno Lugo. Herencia, gestión y desafíos,* Base Is, Asunción, 2009, pp. 145-160.

GONZÁLEZ BOZZOLASCO, Ignacio, "La reacción oligárquica en Paraguay", en: Línea Sur. Revista de Política Exterior Nº 3, Setiembre–Diciembre 2012, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, Quito, pp. 134-146.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, "El aparato de dominación en América Latina (Su funcionamiento y las formas posibles de su fin)", en: Revista Mexicana de Sociología, Vol. 34, No. 3/4, UNAM, México, Julio– Diciembre de 1972, pp. 381-409.

GRAMSCI, Antonio, "Cuadernos de la cárcel", Tomo 1, Ed. Juan Pablos, México, 1975.

LAZARSFELD, Paul y MERTON, Robert, "Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada" en De Morgas, Miguel (editor), *Sociología de la comunicación de masas.* Barcelona, Editorial Gustavo Gill, pp. 171-191, 1982.

MARX, Carlos, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Fundación F. Engels, Madrid, 2003.

MARX, Carlos, "La guerra civil en Francia", Fundación F. Engels, Madrid, 2003.

MARX, Carlos, "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850", en: Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras escogidas*, Moscú, pp. 190-306, 1986.

MORÍNIGO, José y BRÍTEZ, Edwin, "La construcción de la opinión pública en Paraguay", PROMUR/GES, Asunción, 2004.

PALAU, Mariel, "Estrategias para frenar la acción del campo popular", en Revista Acción, número 391, 2009, pp. 29-30.

PASQUINO, Gianfranco, "Sistemas políticos comparados", Bononia University Press/Prometeo libros, Buenos Aires, 2004.

PEREIRA, Milena, "Medios de comunicación, democracia y derechos humanos", en Revista Acción, número 305, 2010, pp. 10-15.

REVISTA NOVAPOLIS, Número 2, Ed. Germinal, Asunción, Agosto de 2007.

REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGÍA, Número 131, Ed. CEPES, Asunción, Enero-abril de 2008.

RIVAROLA, Milda, 2008, "Gobernabilidad y participación social", en Revista Acción, número 283, pp. 22-23.

ROITMAN ROSENMANN, Marcos, "Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana", CLACSO, Buenos Aires, 2008.

THOMPSON, John, "Los media y la modernidad", Barcelona, Paidós, 1998.

Consultas web

ABC DIGITAL, "Concentración de la tierra en Paraguay no es tal, dice Zavala", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/concentracion-de-la-tierra-en-paraguay-no-es-tal-dice-zavala-424046.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

ABC DIGITAL, "Récord mundial en ganancias logran bancos de nuestro país", http://www.abc.com.py/2009-01-06/articulos/484643/record-mundial-en-ganancias-logran-bancos-de-nuestro-pais [Revisión: 2 de setiembre de 2009].

ABC DIGITAL, "Récord mundial en ganancias logran bancos de nuestro país", http://www.abc.com.py/2009-01-06/articulos/484643/record-mundial-en-ganancias-logran-bancos-de-nuestro-pais [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

ABC DIGITAL, "MAG pide derogar el Decreto 1937", http://archivo.abc.com.py/2009-07-05/articulos/537071/mag-pide-derogar-el-decreto-1937 Consultado el 04/08/12. [Revisión: 4 de agosto de 2012].

ABC DIGITAL, "Lugo deroga el criticado decreto de plaguicidas", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/lugo-deroga--el-criticado-decreto-de-plaguicidas-6372.html [Revisión: 8 de agosto de 2012].

ABC DIGITAL, "Rio Tinto desea invertir US$ 2.500 millones", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/rio-tinto-desea-invertir-us-2500-millones-181258.html [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

ABC DIGITAL, "Canese renunció a Minas y Energía", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/canese-renuncio-a--minas-y-energia-418719.html [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

ABC DIGITAL, "Hacienda asegura que no se aumentará ningún impuesto", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/hacienda-asegura-que-no-se-aumentara-ningun-impuesto-420849.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

ABC DIGITAL, "Por fin, tras siete años de espera, se podrá cultivar algodón transgénico", http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/por-fin-tras-siete-anos-de-espera-se-podra-cultivar-algodon-transgenico-422482.html [Revisión: 3 de agosto de 2012].

BBC MUNDO, "Nicanor Duarte Frutos: la «marea colorada»", http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_2959000/2959813.stm [Revisión: 13 de setiembre de 2009].

DIARIO ABC, "Editorial del 07 de noviembre de 2009", http://www.abc.com.py/abc/nota/43921-Lugo-apunta-a-impo-

ner-el-marxismo-en-las-Fuerzas-Armadas/ [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

DIARIO ÚLTIMA HORA, "Chileno propone grupo armado para liquidar a los comunistas", http://www.ultimahora.com/notas/268100-Chileno-propone--grupo--armado-para-liquidar-a-los--comunistas [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

DIARIO ÚLTIMA HORA, "Soljancic: No queda otra fórmula porque no hay garantía del Estado", http://www.ultimahora.com/notas/268549-Soljancic:-No-queda-otra-f%C3%B3rmula-porque-no-hay-garant%C3%ADa-del-Estado [Revisión: 23 de diciembre de 2009].

DIARIO 5 DÍAS, "Paraguay por primera vez superará 3 millones de hectáreas en soja", http://www.5dias.com.py/5310-paraguay-por-primera-vez-superar-3-millones-de-hectreas-en-soja, [Revisión: 5 de noviembre de 2012].

DIARIO 5 DÍAS, "Rio Tinto no logra acuerdo estatal", http://www.5dias.com.py/10024-ro-tinto-no-logra-acuerdo-estatal, [Revisión: 6 de noviembre de 2012].

EA.COM.PY, "Senave invalidó reglamentación para el uso de agrotóxicos", http://ea.com.py/el-senave-dejo-sin-efecto-reglamentacion-para-el-uso-de-agrotoxicos/ [Revisión: 3 de agosto de 2012].

EA.COM.PY, "Denuncian que Franco nombró en Senave a un empresario de agroquímicos", http://ea.com.py/denuncian-que-franco-nombro-en-senave-a-un-empresario-de-agroquimicos/ [Revisión: 3 de agosto de 2012].

ESCOBAR, Rossana, "Hay condiciones favorables para negociar con Rio Tinto", Diario 5 días, http://www.5dias.com.py/17260-hay-condiciones-favorables-para-negociar-con-ro-tinto [Revisión: 3 de agosto de 2012].

FOGEL, Ramón, "Agronegocios, conflictos agrarios y soberanía alimentaria en el Paraguay", http://www.unp.edu.py/html/dependencias/priexu/pdfs/rf/agronegocios_%20y_%20luchas_%20campesinas.pdf [Revisión: 27 de diciembre de 2010].

ÑANDUTI, "Diego Zavala refirió a los beneficios que tendría instalación de Rio Tinto Alcan", http://www.nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios_id=81946&tipo=Economia [Revisión: 3 de agosto de 2012].

ÑANDUTI, "Viceministro Diego Zavala aprueba instalación de empresa Rio Tinto Alcan", http://www.nanduti.com.py/v1/include-audio.php?audios_id=81451&tipo=Economia [Revisión: 3 de agosto de 2012];

REDIEX, "Boletín Mensual de Comercio Exterior – Balance 2008", http://www.rediex.gov.py/images/Boletin-Comer-Ext-Balance-2008.pdf [Revisión: 4 de setiembre de 2009]).

RED RURAL, "Concentración de la tierra", http://www.redrural.org.py/V3/page/2/?s=concentraci%C3%B3n+de+la+tierra [Revisión: 26 de diciembre de 2010].

ZÁRATE, Jorge, "Censo agropecuario 2008: el mundo del revés", http://ea.com.py/censo-agropecuario-2008-el-mundo-del-reves/, [Revisión: 5 de agosto de 2012].

ROJAS, Gustavo, "Concentración y el mercado de la tierra en Paraguay", cadep.org.py, http://www.cadep.info/uploads/2012/03/Nota4_Concentracion_tierras_24_02_12_2.pdf [Revisión: 3 de agosto de 2012].

Se terminó de imprimir en junio de 2013.
Arandurã Editorial
Tte. Fariña 1028
Teléfono: (595 21) 214 295
e-mail: arandura@hotmail.com
www.arandura.pyglobal.com